

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede hacerse la suscripcion en las oficinas del periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.—La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIAS. Se ruega á los señores que no hayan satisfecho el importe de sus suscripciones, se sirvan remitirle con la posible brevedad.

En adelante se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO SERRANO y MENDEZ ALVARO.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, premiado con MEDALLA DE ORO. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

OID LECTORES:

Los médicos españoles han acogido nuestra «Farmacopea Especial» con curiosidad y precaucion «primero» con interés patrio «en seguida» y con confianza ilimitada «al spues».

Nosotros sin talento, pero con perseverancia en el estudio y en el trabajo; sin ingenio natural, pero con fé inquebrantable en el bien de la sociedad y de la clase «médico-farmacéutica» hemos conseguido que la «Farmacia patria» haga olvidar á la extranjera, poniendo en manos del médico las armas bien templadas que necesita para combatir con éxito muchas enfermedades generales.

«Productos de extracto de hojas frescas de nogal iodado» en los que solo se encuentra «nogal» y «iodo» son el arsenal más provisto para que el médico obtenga la victoria en todos los casos en que el «linfatismo» es la causa de la falta de salud y del peligro de perder la vida, y las escrófulas en general se combaten victoriosamente con el «Jarabe» 16 rs., ó con las «píldoras» 16 rs., de «Extracto de hojas frescas de nogal iodado» al interior, con lo que se modifica visible y realmente el «estado patológico» hasta trasformarse en «estado normal» y esos «niños» en los que el humor escrofuloso, segun unos, ó su constitucion anormal, segun otros, no les deja crecer y desarrollarse, adquieren con el jarabe «la fuerza vital, la funcion natural de su organismo ó el antídoto por excelencia de ese veneno ó humor escrofuloso» que les aniquila, les debilita, les tiene enfermizos y les procura temprana muerte. No lo decimos nosotros, lo dijeron há tiempo el «doctor Negrier» y otras celebridades médicas de Europa, y hoy lo dicen cuantos médicos han ensayado estos productos á que hemos dado forma, cuando notábamos que los médicos españoles usaban frecuentemente el «nogal» y los médicos extranjeros usaban con profusion el «iodo» y la combinacion acertada de estos elementos «capaces por sí» dá por resultado el «específico científico» racional y verdadero de esa afeccion tan devastadora, y ya el «aceite de bacalao» se olvida, al «arabano iodado» se le arrinconan, y el «nogal iodado» ha obtenido la victoria, y así tiene que ser, porque además el jarabe de nogal «iodo-ferruginoso» 20 rs., proporciona lo útil en casos especiales, y la «pomada» 24 rs., cicatriza las úlceras más rebeldes sin dejar senal, y el «emplasto» 10 rs., resuelve los tumores, y la «inyeccion» 20 rs., penetra en los senos y cura hasta la «cáries de los huesos» y los flujos de las señoras encuentran su correctivo. Todos los «vicios humorales» que en la sangre circulan causando trastornos, son extinguidos por los productos de «nogal iodado» útiles á todas

las edades, en todos los climas y estaciones, de aplicacion grata y de efectos ma cados y positivos. Por esa razon el consumo es inmenso y las curaciones se cuentan á millares.

«Las calenturas intermitentes» que desesperan á los médicos, no se resisten, ni pueden resistirse á las «píldoras febrífugo infalibles de Fernandez» 24 y 12 rs., y en vano algunos médicos las han hecho oposicion, pues la evidencia á todos ha rendido y más desde el torneo antifebril del sitio de Cartagena.

«Los anticatarrales» ya las «píldoras» 20 y 10 rs., para los que prefieren sólidos, ya el «Elixir» 20 y 10 rs., para los que prefieren líquidos, han obtenido la victoria sobre todos los anti-tísicos más preconizados, sobre todos los «pectorales» conocidos, pues fijamente «calman la irritacion, extinguen la inflamacion de las membranas mucosas, normalizan los poros volviéndolos á sus funciones, facilitan la expectoracion y aplacan y extinguen la tos en todas sus clases, el asma y continen ó extinguen el flujo ó destilacion de las narices, boca ó pecho».

Encargósenos por muchos médicos que preparáramos los arabes de «hipofosfó de cal» y el de «sosa» que segun «Churchill» devuelven á la economía el fósforo que pierden los «físicos» y los «predispuestos» siendo preservativo y curativo de la tisis, y ya tenemos dispuestos y hemos vendido centenares de frascos á 12 rs.

«El antigastrálgico saulino» es el remedio supremo é infalible del dolor nervioso del estómago, accedias pertinaces, digestiones penosas, inapetencias, vómitos, debilidad de estómago, histerismos, flatuosidades, cólicos, calambres, gases, etc., usando diez gotas tres ó más veces al dia, y el frasco con 120 dosis cuesta 40 rs.

«La Cerveza campesina concentrada» es el mejor «tónico estomacal» el mejor «digestivo» que puede usarse en reemplazo de las «cervezas comerciales» y con cada botella de 20 reales se obtienen veinte ó más cuartillos de cerveza verdad.

«La denticion infalible» produce abundante babeo y libra de la muerte á los niños que sufren la «denticion» quitando todas sus molestias. 12 rs. caja de 18 dosis que basta, y con 3 rs. más se remite por correo. Y el jarabe de la denticion sistema frotacion de las encías, es á 8 rs.

«Aceites de hígado de bacalao» procedente de los sitios productores y garantizados: el oscuro, 12 rs. botella de cuar-

tillo y medio; rojo, 12 rs. botella de libra; ferruginoso, 20 rs.; blanco ó desinfectado, 16 rs.; y de lija, rojo, 12 rs., y blanco, 16 rs. Son inmejorables.

«Agua de brea concentradísima;» frasco, 8 rs., y «iodada» 12 rs. Es en reemplazo del licor de brea, aventajándolo en que solo tiene agua y brea, y con una cucharada se hace el agua de brea usual, y puede tomarse también concentrado. Sirve para las afecciones catarrales, respiratorias y urinarias, y para inyectar en la uretra y en los senos fistulosos de abundante supuración por cáries y en los oídos, y cuando se necesita el concurso del «odo» se usa la «iodada.» Hay también «jarabe de brea concentradísimo;» á 8 rs., y el «iodado» á 12 rs. que no se conoce mejor.

«Antiblenorrágico infalible;» en píldoras, 24 rs., y la «inyección antiblenorrágica al iodo;» 20 rs. Con el uso de los dos á la vez, no hay b'lenorragia que se resista.

«Antigotoso y antireumático;» bálsamo; frasco, 20 rs. Píldoras, 20 rs. Usando píldoras y bálsamo á la vez, no hay reuma ni gota que deje de curarse.

«Bálsamo antihemorroides;» frasco, 10 rs. Se curan las almorranas á las pocas unturas.

«Baños de mar naturales ó Sales Marinas del Cantábrico;» de Yarto Monzon, paquetes para un baño en casa (y con algas), 10 rs.

«Baños sulfurados concentradísimos;» botella para un baño en casa, 8 rs. Útiles en las afecciones de la piel, humor herpético y escrofuloso y sifilítico y dolores osteócopos y reumatismos y alterantes.

Purgantes «Mr. Le-Roy;» de 1.º, 2.º, 3.º y 4.º grado, y vomipurgativo, muy excelentes.

«Dolores de muelas;» El dolor nervioso se quita oliendo «espíritu odontálgico» instantáneamente; frasco, 12 rs., y dolor por cáries con la «odontalgina;» aplicándolo al hueso; frasco, 8 rs.

El «Elixir contra la ténia;» frasco, 20 rs.; «extingue la eslitia pronto y radicalmente.

«Los callos de los pies;» se extinguen ó con el «emplasto;» 8 rs., ó con el «linimento;» 10 rs., y cesa el dolor en cuanto se aplica.

«Jarabe de quina ferruginoso;» frasco, 16 rs. Clorosis, debilidad, inapetencia.

«Jarabe vermífugo;» frasco, 12 rs. Se extinguen las lombrices de niños y adultos, y puede emplearse también en enema.

«Linimento preservativo» de las enfermedades de los pechos antes del parto; frasco, 16 rs., y se evitan grietas, pechos, postemas, etc.

«Pomada contra las grietas de los pechos;» las cura en tres días, y cuesta 8 rs.

«Píldoras de iodo ferroso;» frasco, 16 rs. Clorosis, escrófulas, herpes, vicios humorales.

«Píldoras ferruginosas;» caja, 12 rs., contra la clorosis, colores pálidos, etc. Madrid, Pontejos, 6, botica.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «ciento, mil;» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino también de fuera, hasta que el médico de Canaejas, D. Juan Antonio Muda, mandó tomarse las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, esputos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los esputos limpios de sangre, y pedía comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID, Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS, CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredera Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Las discusiones de la Academia de medicina.—SECCION DE MADRID.—Carta vigésima primera sobre la libertad de enseñanza.—Parálisis diftericas.—Su tratamiento, su importancia para la historia, y el tratamiento de las afecciones pseudo-membranosas. Por el Dr. D. Gerónimo Roure.—HIDROLOGIA MÉDICA.—Cuatro palabras sobre el arreglo del personal médico de nuestras estaciones termas.—SECCION PROFESIONAL.—Lo que debe ser.—PRENSA MÉDICA.—El hidroclorato de apomorfia.—Nuevos estudios sobre el condurango.—Glicerolado calcáreo anestésico para el tratamiento de las quemaduras.—Ensayo sobre las variaciones de la urea.—Vejetaciones polipiformes de la tráquea, después de practicada la traqueotomía.—La aspiracion contra la retencion de orina.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Fomento.—Academia de medicina de Madrid.—Sesion literaria del 23 de Abril de 1874.—VARIEDADES.—La clínica quirúrgica en Valencia.—Consecuencias precisas.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Boletín bibliográfico*.

REVISTA DE LA SEMANA.

LAS DISCUSIONES DE LA ACADEMIA DE MEDICINA.

Continúa en esta ilustrada corporacion el debate iniciado hace algunos meses por el distinguido académico Sr. Alonso y Rubio, acerca del empleo de los anestésicos en el parto, y de cuyo principio dimos breve noticia á su debido tiempo.

Dejando á las actas de esta discusion, que en su respectivo lugar publicamos, la narracion detallada de los discursos á que ha dado motivo, podemos ya, á la altura que la cuestion ha alcanzado, adelantar alguna apreciacion que espese el criterio dominante entre los académicos sobre este importante asunto.

Proscribir por punto general todo anestésico en el parto fisiológico y usar con prudencia de esta clase de medios en los distócicos ó complicados con accidentes nerviosos, graves: tal parece la fórmula que se desprende, oidas las opiniones de los entendidos y experimentados tocólogos que han terciado en la cuestion.

El parto es para algunos un acto normal, sin mezcla de carácter patológico en la inmensa mayoría de los casos, y que por lo tanto rechaza todo medio terapéutico por innecesario y hasta por perjudicial; otros suponen al nacimiento como causa de una serie de accidentes por parte de la madre, accidentes que desde el traumatismo de una solucion cruenta de continuidad hasta la participacion dolorosa del sistema nervioso están pidiendo auxilio constante. En esta diferencia estriba la estimacion mayor ó menor que se hace del cloroformo y remedios análogos en obstetricia; y como

entre lo normal y lo patológico, entre la salud y la enfermedad, no pueden establecerse límites precisos, se explica bien que los pareceres opuestos no se justifiquen del todo en este particular.

Otra razon que han invocado los partidarios más precavidos de la anestesia en cuestion, ha sido la de que este procedimiento priva á los principiantes en las maniobras tocológicas de un guia precioso y en algunos casos imprescindible, cual es el dolor, sin cuyo concurso la misma aplicacion del forceps podria hacerse muy pocas veces sin el peligro de lastimar gravemente los órganos maternos.

Aparte de estos puntos, por decirlo así fundamentales, el debate que nos ocupa se ha amenizado de manera que haya podido conservar en interés y en variedad lo que pudiera ir perdiendo en precision é inmediato provecho.

El jueves último ocupó la primera parte de la sesion el académico corresponsal D. Javier Santeiro con el objeto de esponer sus observaciones hechas en la sala del Hospital general de que está encargado, sobre una enfermedad tan curiosa como grave, cuyo diagnóstico dejó prudentemente á la consideracion de la Academia, y que se ha presentado con los síntomas generales de enfermedad infecciosa tífica, los locales de escaras gangrenosas en los maléolos de la pierna izquierda y los necróticos de lesiones parecidas en el estómago, hígado, bazo y cerebro, observadas después de una muerte sobrevenida en todos los casos al quinto día de padecimiento.

Segun manifestó de una manera clara y metódica el Sr. Santero, en las reuniones que celebra periódicamente el cuerpo de profesores del Hospital general, se calificó la enfermedad por él descrita de una viruela hemorrágica, de una púrpura ó de un tífus tambien hemorrágicos, aunque sin poder determinar certeramente cuál de estos calificativos pudiese convenirla mejor.

El citado académico hizo luego notar la analogía que ofrecian las lesiones cadavéricas que ha dejado en pos de sí esta afeccion con las que tuvo ocasion de encontrar en un caso sospechoso de fiebre amarilla que hubo en el Hospital cuando se padeció esta enfermedad en Barcelona, Alicante y otras poblaciones de nuestro litoral.

La esposicion del Sr. Santero despertó muy pronto el interés de varios señores académicos, y es probable que los jueves inmediatos se entable formal discusion acerca de los casos que la motivaron.

Es de esperar que en el público y hasta en los escaños destinados á los miembros de la Academia,

aumente con esto la creciente animacion que se echa de ver en estas últimas sesiones.

DECIO CARLAN.

MADRID 10 DE MAYO DE 1874.

CARTAS

SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

VIGESIMA PRIMA.

Fructus enim lucis est in omni bonitate, et justitia, et veritate.

Dejo expuesta en la precedente carta mi opinion humildísima acerca de las escuelas oficiales en general; y presumo que no habrá quien desconozca, si el interés no le ciega, cuán imperfecto é insostenible ha llegado á ser el antiguo sistema universitario. No caben hace tiempo en el molde de nuestras seculares Universidades algunas Facultades, ni muchas enseñanzas especiales, sucediendo en realidad que viven con entera independencian y que la universidad se halla reducida á pura ficcion, sirviendo tan sólo para oponer dificultades ó trabas. ¿No hemos visto en el último tercio del siglo anterior, crear los antiguos Colegios de cirugía médica, independientes y aparte de las Universidades, y establecer por separado de ellas ciertas enseñanzas que no cabian en su estrecha órbita, como las de historia natural, astronomía, náutica, etc.

Es pues de todo punto precisa una nueva organizacion universitaria, segun expuse en la precedente carta: es á saber, dejando á cada escuela especial en la posible independencian, pero relacionando entre sí todas las de cada *region ó distrito universitario*. Los Consejos ó Senados de estas Universidades *regionales ó de distrito* ejercerían realmente una direccion suave, de armonía y consejo mejor que de autoridad y dominacion, y es probable que se logran de esta suerte notables ventajas, al paso que se eludieran no escasos inconvenientes.

Voy á concretarme en la presente carta á las escuelas de medicina, siendo mi propósito determinar: 1.º qué número de establecimientos oficiales deberá haber; 2.º en qué puntos se han de mantener ó fundar las Escuelas médicas, y 3.º la enseñanza que en estas Escuelas deberá darse.

ESCUELAS OFICIALES DE MEDICINA.

1.º Número de escuelas de medicina que deberá sostener el Estado.

Para determinar este punto, es, en primer lugar, muy importante calcular con aproximacion el número de alumnos que es de presumir se dediquen al estudio de la medicina; el de prácticos que conviene

salgan cada año provistos del diploma, para ocurrir á las necesidades sanitarias del país, y el contingente de estudiantes que se presume hayan de suministrar las escuelas libres.

No es en verdad fácil empresa la de calcular con mediana probabilidad de acierto el número de jóvenes que abrazarán la carrera médica; ni, si hacerse pudiera un cálculo aproximativo, fundándose en los datos que suministrara el último quinquenio, habrá de reputarse este cálculo como subsistente y de legítimo valor, por variar el número de los que se inclinan á cualquier carrera segun la facilidad y coste que ofrece, las ventajas con que brinda y su comparacion en estos puntos con otras carreras diversas.

En tiempos sosegados y seguros, se abren para la juventud dilatados horizontes, que quedan cerrados y tenebrosos cuando las tormentas políticas rujen y es necesario atender á la mayor seguridad del porvenir, siquiera sea este tan poco seductor como el de la profesion médica. Si la industria, el comercio, la agricultura, la iglesia, las artes y otras importantes carreras científicas, reducidas hoy casi á la nulidad en España, cobraran mayor vuelo, pronto veríamos reducirse notable y proporcionalmente el número de estudiantes de medicina; y, al contrario, si las carreras de ingenieros, del notariado, del registro de la propiedad, de abogados de Hacienda y de archiveros bibliotecarios, etc., no atrajeran tantos jóvenes, ó perdieran la importancia que hoy tienen, quizás exagerada, aún veríamos aumentarse más el número de médicos y de farmacéuticos.

Es presumible sin embargo que se redujera el número de escolares médicos si fueren los estudios más detenidos y serios, los exámenes y pruebas más difíciles, y sobre esto la carrera algo más costosa, como habria necesariamente de suceder si se diera á la enseñanza la organizacion que propongo. Entonces lograríamos asimismo, aunque indirectamente, que al recibir el diploma de médico tuviera el que le obtenía la edad que fijaban anteriores prescripciones, conforme se exige en casi todos los países.

Por lo que hace al número de prácticos que deberán producir cada año las escuelas médicas, no temo aventurar mucho si fijo el de 500, para que haya constantemente aquel que la asistencia facultativa del país reclama. Y entre esos 500 debe suponerse que aspirarían cuando mucho al doctorado de 50 á 60, si para la carrera médica superior se exigía la instruccion que he dado á entender en la carta décimotercia.

Ahora bien: ¿qué auxilio prestará probablemente la enseñanza *libre* á la *oficial* en la educacion científica de la juventud que á la carrera médica se dedique?

La verdad ante todo: creo que han de ser en corti-

simó número las escuelas libres, *completas* ó *incompletas*, que se establezcan, si se exceptúa alguna que pueda ingerirse, por decirlo así, con superior autorización, en los establecimientos benéficos, sean generales, provinciales, municipales ó particulares de los que el gobierno patrocina. Para convencerse de ello basta examinar la languida existencia que arrastran la mitad de nuestras Facultades oficiales, aun cuando no es en ellas retribuida la enseñanza, ni hay el conveniente rigor en las pruebas de curso ni en los otros exámenes. Quizás no haya provincia, municipio ni empresa particular, que funde una Facultad de medicina *libre*, quedando reducido por tanto á pura *música*, bajo este aspecto, cuanto de libertad de enseñanza se viene hablando.

Por seguro tengo que si á los que hayan de enseñar se exigieran las pruebas de aptitud convenientes para impedir que degeneren la enseñanza libre en simple superchería, y se ordenara por otra parte que hayan de contar los establecimientos con los medios de instrucción teórica y práctica que la ciencia actual requiere, quedaria reducida á las Escuelas oficiales la tarea difícilísima de educar las sucesivas generaciones médicas. Sucede con las exageraciones de esta libertad lo que acontece con las libertades restantes: ó caen pronto en inevitable y vergonzoso descrédito, ó es preciso que la prudencia acuda á oponer razonables limitaciones y á ordenar su ejercicio.

Suponiendo, pues, que sea rarísima la escuela *libre y completa* de medicina que en España se establezca, y que tampoco abundarán mucho las *incompletas*,—aun cuando faciliten algun tanto su creación los asilos benéficos,—entiendo que bastan y aun sobran *ocho* para la península é islas adyacentes.

En todas ellas habria de darse la enseñanza necesaria para la licenciatura; es decir, aquella que abraza, en justa proporcion y medida, lo indispensable *para la práctica general*, conforme dejo latamente espuesto en la carta XIII. Los altos estudios médicos de ampliación, los especiales y de perfeccionamiento, no pueden establecerse en todas partes: tienen que limitarse á Madrid, si han de ser legítimos y formales, y no es cosa de atender á las rivalidades y las envidias de escuela antes que al bien público, al progreso y á la honra científica del país.

2.º En qué puntos deberán establecerse las escuelas médicas oficiales.

Aunque no de una manera rigurosa, he atendido muy principalmente, para fijar el número, á lo que en la actualidad tenemos, y lo propio voy á hacer tocante á las poblaciones en que hayan las escuelas de establecerse, ó para mayor exactitud *mantenerse*.

Es siempre malo y opone formidables obstáculos, muchas veces invencibles, el variar de lugares, no solamente cuando se trata de establecimientos de ense-

ñanza sino de otros parecidos institutos. Se lastiman los intereses de las poblaciones, y se dá origen á innecesarios y aún perjudiciales antagonismos. Por otra parte no pueden las escuelas de medicina fundarse donde el capricho ó cualquier liviana razon inclinan, ni es cosa de dejar desaprovechados y perdidos los elementos que en largos años han ido acumulándose, antes conviene mucho utilizarlos. Y en fin, para la enseñanza de la medicina es de esencia un hospital muy concurrido, donde suficiente número de enfermos proporcionen amplia y variada instrucción clínica, y hagan posible el estudio práctico de la anatomía normal, patológica y quirúrgica.

El lugar, pues, donde las escuelas de medicina han de establecerse, es un lugar *de necesidad*—séame permitida esta imitación quirúrgica—más bien que un lugar *de elección*. Donde se hallan las escuelas establecidas, si hay hospitales bastante poblados, allí es más fácil, menos costoso, y sin duda alguna más conveniente mantenerlas mientras no varien sus condiciones, ó los cambios que opera el tiempo aconsejen cosa mejor.

Y reconozco, sin embargo, que bajo más de un aspecto hay necesidad de descentralizar en lo posible la enseñanza, particularmente la práctica; ya para llevar la ilustración con alguna igualdad á todos los ángulos de la península, haciendo al país entero partícipe de los propios beneficios, ya para utilizar por do quiera cuantos elementos de instrucción se ofrezcan, ya finalmente para evitar—cosa de suma importancia—la extremada acumulación de estudiantes en una ó dos escuelas, como está en Madrid aconteciendo, á lo cual se sigue la imposibilidad de una mediana enseñanza.

Por efecto de esta insensata y funesta acumulación de centenares de estudiantes en una sola aula ó en una sala de clínica, salen hechos médicos sin haber tocado á un cadáver, ni logrado alcanzar puesto, durante los cursos clínicos, á la cabecera del lecho de un enfermo, ni visto una demostración, ni presenciado desahogada y serenamente la operación quirúrgica más sencilla.

¿Hay fundamento para extrañar, cuando invaden el campo de la práctica, una ignorancia que en rigor no les es imputable? Sucederá á muchos que, teniendo capacidad suficiente, quedan toda la vida reducidos á simples medianías, siendo así que hubieran podido distinguirse en beneficio propio y de la sociedad, á recibir instrucción más sazónada y cumplida, y á muchos más que alcanzan el diploma de médico sin saber cómo, pudiéndoseles aplicar la censura que encierran los siguientes versos, imitación de unos de Moratin?

Si en las escuelas no aprendiste nada,
Si la charla de un profesor pedante

Dejó tu ruda mente atarugada;

¿Por qué seguir procuras adelante?

Un arado, una azada, un escardillo,

Para quien eres tú, fuera bastante.

Las escuelas oficiales de Medicina, en parte alguna podrán establecerse mejor que donde se hallan *hace tiempo* arraigadas las actuales facultades.

3.º Enseñanza que en las Escuelas de medicina deberá darse.

En un escrito de esta naturaleza, no es posible tratar con estension del plan de enseñanza que más conveniente sea para el aprovechamiento de los alumnos y para satisfacer cumplidamente las miras sociales que los gobiernos se proponen llenar estableciendo una enseñanza oficial de la ciencia, y otorgando, mediante pruebas que acrediten suficiencia bastante, un título ó diploma especial. Solo puede hacerse á grandes rasgos y limitándose á los más esenciales puntos.

Del año académico. No es tal mi apego á los pasados planes de estudios,—en que se fijaba con todo rigor la duracion de la carrera,—que vaya á sostener ahora el propio sistema. Nada de eso: abrevie la carrera el que guste, *dentro de los límites de la posibilidad*, y hágala con detenimiento mayor el que prefiera ir dejando sentados con orden y solidez sus conocimientos y perfeccionarlos más, ó el que por natural endebles, enfermedad ú otros motivos, rehuse un escetivo apresuramiento. La sujecion en este punto á una regla general y comun, me ha parecido siempre dañosa en doble sentido: mientras perdía tiempo el más aplicado é inteligente, le ganaba el que hubiera necesitado doble para terminar con regular éxito la carrera: al final de los seis años, médico resultaba el más zote, aun cuando en ese tiempo no alcanzara á aprender las materias de un año solo.

Pero si en los estudios *teóricos* pueden muy bien ciertas inteligencias privilegiadas, sacar alguna ventaja á las que no gozan de este privilegio, en los *experimentales* y *prácticos* es el avance de todo punto *imposible*. Son esenciales en tal caso la repeticion de los actos, y no dependiendo muchas veces esta ni del entendimiento, ni de la aplicacion de los escolares, resultarian al cabo impotentes sus esfuerzos para marchar con velocidad mayor.

El que estudia anatomía, por ejemplo, necesita repetir mucho las disecciones, comparar una vez y otra lo que el libro de texto dice con lo que revela el cadáver, enterarse de todo con minuciosidad, grabar indeleblemente en la memoria los órganos que estudia, sus relaciones, las regiones donde existen, etc., hasta el punto de que pueda representárselos su imaginacion con fidelidad cuando quiera poner esta facultad en ejercicio... Lo cual requiere no corto número de cadáveres, medios diferentes, y sobre todo

tiempo, que no hay forma de abreviar notablemente. Tampoco puede quedar enterado en histología el que unas cuantas veces, suponiendo que de ello tenga ocasion, examine al través de los cristales del microscópio algunos de nuestros elementos orgánicos: hay que estudiarlos todos, repetir mucho las observaciones microscópicas hasta quedar bien enterado, y aprender á manejar el instrumento óptico. ¿Se improvisa esto por ventura?

¿Y qué diremos de los estudios clínicos? Siendo de pura observacion, de pura práctica, hay que dilatarlos suficientemente para que al exámen del escolar se ofrezcan buen número de enfermedades, agudas y crónicas, internas y externas, de ambos sexos y de todas las edades. Por imposible tengo que en menos de tres años solares, puedan alcanzarse los más esenciales conocimientos prácticos, aun supuesta una enseñanza esmerada y cumplida, y la aptitud más distinguida, y los conocimientos teóricos previos mejor sentados por parte del alumno.

No hay remedio: este orden de estudios, que no depende solamente del escolar, tiene que hacerse con indispensable lentitud. Sin disecar suficiente número de cadáveres y limitándose á desollar dos ó tres; sin repetir las observaciones histológicas y ciertos experimentos, sin clínica copiosa y fecunda que dé á conocer las enfermedades en el sér humano, despues de haberlas estudiado en los libros, sin haber visto ejecutar buen número de operaciones quirúrgicas, y ensayádoles en el cadáver, sin saber reconocer y asistir á las parturientes ni presenciar las manipulaciones que exigen los casos de distocia, no es posible ser médico, ni cirujano, ni tocólogo... No puede el talento crear tiempo, multiplicar á medida de su deseo los hechos, dar seguridad en las observaciones producir enfermos para ponerlos en estudio etc.

Por esta razon, ha de resultar necesariamente, poco utilizable en medicina la libertad en que el plan de estudios modificado en 1868, deja á los estudiantes de abreviar la carrera á su antojo, cursando en desorden el número de asignaturas que quieran. Ningun gobierno que tenga sentido comun, dejará de exigir cierto orden en la sucesion de los estudios, ni de exigir la indispensable duracion de los prácticos.

Aunque no se fije, pues, una duracion determinada á la carrera médica, entiendo que no se puede hacer regularmente en ménos de cinco años, y además que convendrá dividirla, ya que no en años, en períodos sucesivos; con lo cual podria prescindirse tal vez de los exámenes por asignaturas, para establecerlos por períodos que comprendieran varias.

Pero antes de penetrar más por el terreno que va ofreciéndose á mi vista, estimo oportuno ventilar una cuestion que me parece de suma impor-



tancia. En casi todas las naciones duran el año entero los estudios, dándose cursos de *invierno* y de *verano*... ¿Por qué no seguir en España tan buen ejemplo? Así podría ser la enseñanza mucho más completa, y no se estaría enteramente ocioso el estudiante la mitad del tiempo.

¿Es que los calores son más intensos en nuestro clima meridional? ¿Es que los españoles los resistimos menos que los naturales de otros países? En cuanto á lo primero, yo puedo asegurar que en el rigor del verano hace en París, por ejemplo, tan insoportable calor como en Madrid; y por lo que hace á lo segundo, justamente sufrimos mejor los españoles una elevada temperatura. Además de esto, recuerdo bien que durante el verano, en las vacaciones, era cuando más estudiábamos los alumnos de los antiguos Colegios, no solamente por la necesidad de prepararnos para los exámenes, que se celebraban en Setiembre, sino porque entonces se sufría cada año examen de las materias correspondientes de los anteriores, y se alteraban las censuras conforme su resultado. ¿Es que ha cambiado la naturaleza de los españoles en los 30 últimos años?

No: lo que realmente sucede es que gustamos demasiado de la holganza, de las diversiones y las comodidades, y tambien que se ha estendido á los escolares de medicina el *grato sistema* seguido siempre en nuestras Universidades, desde que los antiguos Colegios se refundieron en estas.

Entiendo que fuera muy conveniente dividir la carrera médica de tal forma que haya cursos de invierno y de verano. Las materias que en esta última estacion debieran enseñarse con facilidad se pueden determinar.

Demás de esto convendría, para el mayor adelantamiento de los discípulos, que hubiera *repetidores*, oficiales y libres, para que se afirmaran más en los conocimientos adquiridos.

Número de alumnos. El número de escolares que concurra á una clase debe ser proporcionado á la amplitud del local y á la índole de la enseñanza que allí se suministre. Siendo la materia que se enseña puramente teórica y oral, sin exigir nunca género alguno de demostraciones ni de ejercicios prácticos, pueden asistir con provecho al aula los estudiantes que cómodamente y sin riesgo de confusion ni de desórden quepan. Es, sin embargo, lo más conveniente que el número sea reducido, ya para conseguir con facilidad mayor la compostura y sosiego que requiere una atencion sostenida, ya para que pueda el profesor conocerlos y poner oportunamente á prueba su capacidad y su aplicacion. Cuando es el número proporcionado, indudablemente aprovechan más los discípulos aun tratándose de materias puramente teóricas.

Una vez establecida la ordenada libertad de enseñanza que propongo, no parece probable una grande aglomeracion en las aulas donde se expliquen asignaturas teóricas. Como los alumnos habrian de retribuir al profesor su enseñanza, y estarían abiertas varias cátedras de la misma materia, se repartirían más ó menos por ellas y dejarían de afluir á una misma. Además, fuera de la escuela oficial podrian hacer sus estudios en una *libre*, completa ó incompleta, ó con cualquier doctor individual ó colectivamente.

Pero si escasos y muy fáciles de vencer son los inconvenientes de las grandes aglomeraciones cuando se trata de estudios teóricos, que podria haber quien los hiciera en su casa y por sí mismo, son en cambio gravísimos y muy trascendentales los daños de una desproporcionada concurrencia de estudiantes á las clases en que se enseñan materias experimentales y prácticas ó se requieren prolijas y cumplidas demostraciones. Esta dificultad anula casi por completo en algunas de nuestras escuelas la enseñanza, y reclama eficaces medidas para vencerla. Doscientos, trescientos ó más alumnos no pueden estudiar con el debido aprovechamiento ni anatomia, ni histología, ni fisiología experimental, ni patología general, ni anatomía patológica, ni anatomía quirúrgica, ni operaciones y vendajes, ni ninguna de las clínicas, ni toxicología, ni análisis químico, como no habrán podido estudiar tampoco física, química ni historia natural médicas.

De aquí emana principalmente el atraso relativo en que nos hallamos respecto á algunas de las otras naciones europeas: sale por lo comun el alumno enteramente desprovisto de los más esenciales conocimientos, y esa falta se hace luego sentir toda la vida profesional.

Atrayendo los estudiantes á las escuelas casi desiertas de las provincias; dividiéndose entre las diversas cátedras donde se explique la propia materia, —merced á la libertad que tendrian de dar cursos en las escuelas oficiales los doctores-regentes;—acudiendo otros á escuelas libres; repasando muchos individual ó colectivamente con doctores; utilizándose para la enseñanza práctica cuantos elementos ofrezcan los establecimientos benéficos, y aun creando cátedras dobles y triples, si necesario fuere, de la misma asignatura en cada escuela, es como puede obviarse un inconveniente de tanta gravedad. La medicina no debe enseñarse á *medias*; porque no es realmente, médico, ni puede rendir á la sociedad las ventajas que esta se propone obtener creando la profesion, quien ha adquirido tan ligeros y superficiales conocimientos: es necesario que la enseñanza sea completa en lo esencial para la práctica.

(Se concluirá.)

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

PARALISIS DIFTERICAS.

SU TRATAMIENTO, SU IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA, Y EL TRATAMIENTO DE LAS AFECCIONES PSEUDO MEMBRANOSAS. POR EL DR. D. GERÓNIMO ROURE.

(Continuacion.)

Averigüemos el valor de estos recursos terapéuticos, é interroguemos á la esperiencia y el raciocinio para ver en qué se fundan las entusiastas recomendaciones que de muchos se han hecho.

Y empezando por los alcalinos que, segun una seductora teoría, debieran, en virtud de su accion disolvente, destruir las falsas membranas, confesemos que hasta ahora no existen pruebas positivas de la utilidad de ninguno de ellos, desde el carbonato amónico hasta el clorato de potasa, uno de los medicamentos más en favor hoy dia, y al que por su constante eficacia en la estomatitis mercurial se ha pretendido erigir en específico de todas las afecciones de la boca y garganta. Igual juicio nos merecen el bromo y el bromuro de potasio, que tan alta reputacion deben á los encomios de Ozanam y tan inferiores á ella resultan en la práctica diaria. Preconizado el primero como el agente más activo de disolucion de las falsas membranas, sólo vemos, en las ocasiones que le hemos empleado tópicamente, una accion fugaz y circunscrita sin resultado definitivo apreciable; así como del bromuro potásico no pudimos comprobar efecto alguno patente.

Nada diremos de los mercuriales cuya reputacion tanto ha decaído hace ya tiempo, por más que recientemente Heppulen y Behreud hayan exagerado sus virtudes hasta asegurar que usándolos no han perdido ningun enfermo de crup.

Pasaremos asimismo por alto el percloruro de hierro al exterior, cuya accion no se halla aun demostrada, y nos detendremos un poco en los evacuantes que, usados por lo comun, más que en virtud de su accion dinámica en busca de un efecto puramente mecánico, entran en tal concepto en la categoría de los medios con que se procura la expulsion de las falsas membranas, fin predilecto de los que en este producto morbosos hallan el origen y punto de partida de todos los síntomas de las anginas diftericas.

La indicacion del uso de los vomitivos cuando hay que combatir un mal producido por un obstáculo á la entrada del aire en la laringe, parece en efecto instintiva segun la expresion de J. Simon, y no hay autor que no le haya aconsejado, presentando datos estadísticos que le justifican. Valleix sobre todo ha tratado de demostrar, con inmensas observaciones, la eficacia de este medio, que puesta sin

embargo en duda, y hasta desmentida terminantemente por algunos, solo se halla indicado segun Niemeyer, cuando las membranas falsas que ocluyen la laringe son una causa esencial de la disnea y no bastan para separar el obstáculo los conatos de tos del niño; lo cual demuestra bien claramente que solo se pide á los vomitivos una accion puramente mecánica. No valia por tanto la pena de discutir cuál de las sustancias que poseen la virtud emética debiera preferirse en la angina difterica, puesto que, si con el solo objeto referido han de emplearse, debe ser mejor aquella que más segura y prontamente lo realice. Y sin embargo la mayoría de los prácticos parece inclinarse con cierta predileccion á un medicamento de este género que es cabalmente el ménos rápido en sus efectos y que justifica esta preferencia por los indudables resultados que de su uso se han obtenido. Hablamos de la ipecacuana, que siendo mucho menos activo por el sulfato de cobre y de menor energia que el tártaro estibiado, debe indudablemente su reconocida virtud á algo más que esa accion mecánica, en la que no puede competir con los medicamentos citados.

En la medicacion tópica tampoco se busca otro resultado, por los que hacen consistir en el producto morbosos la esencia del mal, que la destruccion de las falsas membranas, y en su consecuencia aquella se compone de medios enérgicos, como el nitrato de plata, los ácidos concentrados ó diluidos, los cateréticos y los astringentes, como el alumbre, tanino, percloruro de hierro, medios de los que hasta ahora sólo han podido en realidad comprobarse resultados poco duraderos, y algunos de los cuales, como la cauterizacion laríngea, han ocasionado en ciertos casos violentos espasmos seguidos de la muerte del enfermo.

Llegamos, por último, al tratamiento quirúrgico, ultima ratio de los que, á toda costa y sin otra preocupacion, se empeñan en destruir ó separar el obstáculo mecánico opuesto á la respiracion, única y esclusiva causa de la asfixia.

La traqueotomía, cuya historia puramente quirúrgica pudiera llenar muchas páginas, es una operacion conocida desde los tiempos más remotos. Aconsejada primeramente por Asclepiades para los casos de sofocacion inminente (1) fué considerada como tabulosa por Celio Aureliano, y adoptada por Aecio, Oribasio, Antilus y otros hombres notables; que no la practicaron, sin embargo, siendo preciso llegar á Pablo de Egina (siglo VII) para encontrar un hecho bien comprobado de traqueotomía. Despues de este,

(1) Aunque la operacion prescrita por Asclepiades no fuese en realidad la traqueotomía, puesto que consistia en la incision de la laringe, mencionaremos con aquel nombre y por evitar confusiones, todos los procedimientos de abertura de las vias aéreas.

la pusieron los árabes también en práctica; Avicena la aconseja terminantemente para que no se muera y ahogue el enfermo, prescribiendo se haga la abertura entre los dos primeros bronquios, y Albucassis y Avenzoar la practicaron con éxito, el primero en una criada muy afectada de esquinancia, y el segundo por vía de ensayo en una cabra.

Extraño parece que, después de estos felices resultados y de su recomendación hecha á fines del siglo XVI por Fabricio de Aquapendente y su discípulo Caserio, la traqueotomía cayera en completo desuso por mucho tiempo, y cabalmente cuando las epidemias de garrotillo proporcionaban ocasión frecuente de practicarla, sobre todo en nuestro país. Y más extraño parece aun esto si se considera que desde el año 1583 hasta fines del siglo XVII y empezando por el insigne Luis Mercado, diéronse á luz en España multitud de tratados acerca de tan cruel enfermedad, en los cuales nada faltaba para su completa historia, ni se echaban tampoco de menos medios de tratamiento, sin que no obstante el afán con que sus autores buscaban el remedio eficaz del mal, á ninguno de ellos se ocurriera proponer como tal la traqueotomía en los casos desesperados. Sólo el portugués Rodríguez de Veiga lo cita como recurso á que puede apelarse (1668); y repasando las más notables obras de cirugía de aquel tiempo, únicamente hallamos descrito el procedimiento operativo en Guido de Chauliac, y entre los nuestros en la obra del licenciado Fragoso (1), quien dice requiere médico grande que lo mande, y cirujano muy diestro y osado que la haga. Y no podrá de seguro achacarse á la falta de uno y otro el desuso de semejante medio quirúrgico, pues tanto en eminentes médicos como en muy atrevidos y hábiles cirujanos, abundaron los siglos XV y XVI, y solo en nuestro país pudiéramos citar mil ilustres nombres que nos consolaran de nuestra posterior decadencia.

Ni fué tampoco suficiente estímulo para sus contemporáneos la relación de tres casos felices de traqueotomía por el francés Habcot (2): y si bien es cierto que entre ellos no se cita ninguno de angina membranosa, ni el autor recomienda especialmente en esta la operación, parece natural que en vista de su buen éxito se aplicaran al tratamiento de estenal.

Desde la época citada hasta nuestros días no han faltado autores que se ocupen de esta operación, ya bajo el aspecto puramente quirúrgico, ya bajo el punto de vista de sus indicaciones. Declhers aconseja practicarla con un trocar, invención que Pauli

reclama para Sanctorius; Dionis se ocupa del mismo asunto, proponiendo la operación en los casos de esquinancia inflamatoria que amenacen con la asfixia; Verduc introduce algunas modificaciones en el manual operatorio; Detharding, de Rostoch, quiere que se practique la laringotomía en la asfixia por submersion (1); Hevin la recomienda eficazmente en varias circunstancias (2). Nuestro gran Virgili, en un caso de angina inflamatoria practicó la traqueotomía, atreviéndose el primero á incindir hasta el sexto anillo de la tráquea, y siendo en rigor el que inventó el procedimiento moderno hoy generalmente admitido. Garengéot, ocupándose del procedimiento operatorio, dice que hay pocas personas que hayan obtenido felices resultados de la broncotomía, lo cual debe achacarse menos á la operación que á la época tardía en que suele practicarse, opinión de que participa Louis. Scharp, Platner y Martine, discuten varios detalles de aquella. Bauchot la practica dos veces en enfermos atacados de esquinancia, uno de veintidos y otro de setenta y dos años. Van-Swieten la recomienda en ocasiones análogas; y Sabatier (3) hace el resumen de las indicaciones de esta operación que son: las anginas inflamatorias ó profundas cuando los enfermos están próximos á la asfixia; los cuerpos extraños introducidos en la laringe y la tráquea, y el edema de la glotis, si se manifiestan frecuentes accesos de disnea con apagamiento y ronquera de la voz. En 1808, y con ocasión del gran concurso propuesto por Napoleon I, Caron preconizaba ardientemente la traqueotomía, á pesar del funesto éxito de la que él practicó en un niño afectado de crup; y aunque ya en esta época Stoll, Heister, Dessault y otros autores, habían prestado su poderoso apoyo á semejante operación, las escasas pruebas de su eficacia no convencieron á los médicos, siendo preciso que unos cuantos años más adelante, en 1825, un caso feliz de la práctica de Bretonneau despertara vivamente la atención é hiciera cambiar las ideas acerca de este procedimiento curativo. Trousseau, en cuyo ánimo tanto influían las opiniones de su maestro, emprendió con ardor el estudio de la traqueotomía, y aprovechando las frecuentes ocasiones que tuvo de observar las afecciones diftericas, practicó esta operación con éxito vario, empezando, según confesión propia, por perder al principio todos los operados. Constante, sin embargo, en sus ensayos y no dejándose intimidar por los malos resultados, repite las experiencias, y convertido en el más fogoso encomiador de la ope-

(1) *Cirurgia Universal*, pág. 140. Edición de 1643.

(2) *Question chirurgicale par la quelle il est démontré que le chirurgien doit assurément pratiquer l'opération de la bronchotomie, vulgairement dit laryngotomie ou perforation de la flûte ou tuyau*, 1620.

(1) *De Methode subveniendi submersis per laryngotomiam*, 1714.

(2) *Mémoire sur les corps étrangers arrêtés dans l'œsophage ou la trachée-artère*.

(3) *Medecine operatoire*, tom. 4.º, pág. 77.

ración, arrastra tras sí á nuestros prácticos eminentes. En esta última época, que comienza en 1830, fecha del primer caso feliz de la práctica de Trousseau, dedícanse los médicos á recojer datos, y acumulando cifras, según es hoy moda en todas las cuestiones, aspiran á resolver por medio de la estadística la conveniencia de la traqueotomía en la laringitis diftérica. Nosotros, que nunca hemos admitido sino con mucha reserva semejante criterio en el terreno clínico, vamos á hacer un resumen de los datos numéricos que hasta la fecha se han exhibido por los partidarios de la operación, datos cuyo valor trataremos de apreciar más adelante.

De los que tenemos á la vista, suministrados la mayor parte por los entusiastas partidarios de la traqueotomía, resulta una suma de 1.964 operaciones de este género, practicadas casi en totalidad en Francia, con un total de 354 curaciones y 1.610 fallecimientos, lo que dá la proporción de 18 por 100, ó una curación por cada 5 1/2 operaciones. Semejante éxito ha sido muy ponderado entre nuestros vecinos y en especial por los discípulos de Trousseau, que creen haber realizado un gran adelanto en la terapéutica de las anginas diftéricas con la vulgarización de la traqueotomía. Mas para apreciarlo en su justo valor, preciso fuera, antes de participar del entusiasmo de los traqueotomistas, que averiguásemos, si, como parecen estos sentar en principio, es el crup una de esas enfermedades fatalmente mortales, como por ejemplo la fiebre cerebral de los niños, y el tratamiento médico tan impotente contra ella, que hayamos por necesidad de apelar siempre á las escasas probabilidades que ofrece una arriesgada operación quirúrgica, y tengamos poco menos que por milagrosa la curación de la dolencia.

(Se continuará.)

HIDROLOGIA MEDICA.

Cuatro palabras sobre el arreglo del personal médico de nuestras estaciones termaleas.

Ahora que parece se agita de nuevo en las regiones oficiales la idea de un arreglo de nuestros establecimientos de baños minerales y del personal facultativo de los mismos, creemos no serán ociosas algunas observaciones.

Hace poco más de un año el Sr. Gutiérrez Ampelo escribió en este periódico unos luminosos artículos sobre el estado de las direcciones de baños en nuestro país, y sobre el personal facultativo que formaba el cuerpo de médico-directores, indicando su procedencia y la necesidad que habia de hacer justicia en el nuevo reglamento, que por aquella época se confeccionaba, á los pocos profesores que, habiendo hecho oposiciones é ido propuestos ya en segundo, ya en tercer lugar, se encontraban fuera del cuerpo, sin razón ni justicia para ello (puesto que se habia dado cabida en el mismo á otros con iguales ó menores méritos que los que tenían los que se hallaban postergados).

Cualquiera que en aquella época leyese dichos artícu-

los y posteriormente los tres que yo escribí sobre el mismo objeto, se convencería de que el cuerpo de directores médicos de los establecimientos de baños minerales de nuestro país, era por entonces, salvo muy ligeras excepciones, la agrupación de un sin número de ambiciosos políticos que se derribaban mutuamente cuando las circunstancias les favorecían, sin que gobernantes ni gobernados tuviesen en lo más mínimo á la ciencia, los unos para pretender y los otros para dar estos destinos. No pienso hacer un extracto ni de los tres artículos que dicho Sr. Ampelo publicó en este periódico, ni de los otros tres publicados por mí en el mismo (1); pero necesito citarlos para desenvolver mejor el presente.

Pintado en ellos con los más vivos colores el estado deplorable de nuestras direcciones de baños minerales, la injusticia notoria con que se atendía á la colocación de unos profesores y la no menor con que se desatendían las reclamaciones justas de los más meritorios, se propuso, tanto por el Sr. Ampelo como por mí, el modo de concluir con el favoritismo, que no era otro que declarar directores propietarios de baños minerales á todos los profesores que habian ido propuestos en segundo y tercer lugar en los últimos concursos, por hallarse colocada ya la mayor parte de sus compañeros, y proveer por oposición todas las demás plazas que quedasen vacantes, que debían ascender todavía á más de 60. No sé los pasos que el Sr. Ampelo daría posteriormente sobre esto, pero yo no solo traté esta cuestión en la prensa sino que elevé una respetuosa, estensa y razonada exposición al entonces presidente de la comisión encargada de redactar el nuevo reglamento de baños, Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdo, para que se tuviese presente en dicho reglamento todo cuanto quedaba consignado en EL SIGLO MÉDICO sobre esta materia, por creerlo de una equidad y justicia á toda prueba.

Aquel reglamento estuvo á punto de terminarse, y no sé lo que de él hubiera salido, pero en esto vino el cambio político, por el que se instaló la República en nuestro país, y todo quedó paralizado, no saliendo dicho reglamento y habiéndose hallado desde aquella época hasta la presente amenazada más de una vez de muerte la benemérita institución de las direcciones de baños minerales.

En efecto, á la entrada del nuevo orden de cosas, los propietarios descontentos redoblaron sus esfuerzos ante el gobierno de la república para que sus establecimientos se declarasen libres y poder ellos colocar médicos á la hechura de su capricho. Sin embargo, el gobierno se mantuvo firme y no accedió nunca á ello, aunque necesario es confesar que hubo momentos en que le faltó muy poco. Si los cantonales hubieran triunfado, hubiesen quedado estos señores satisfechos, nadie hubiera mandado médicos á sus establecimientos; pero en cambio habrían sufrido las consecuencias del desbordamiento general como á cada hijo de vecino (según dicen por esta tierra) nos hubiera sucedido. Bueno está lo bueno, y si por esta causa ú otra análoga han de ver los propietarios de baños cumplidos sus deseos, cuenta y mucha tendrá á todos los españoles el que no lo vean nunca por lo caro que les costaría.

Desde la época á que me refiero ha pasado algo más de un año; los trabajos que pudiera haber sobre el reglamento á que me refiero, quedaron olvidados á la proclamación de la república, y los destinos médicos de esta clase se siguieron dando como ántes al pretendiente más relacionado. Así es que en el verano último han estado las estaciones termaleas de nuestro país, salvo las ocupadas por oposición, en manos de médicos altamente imperitos en la materia, muchos de los cuales habian principiado ya á complacer á los propietarios por si venia la libertad balnearia. Hay gente para todo.

(1) El que guste enterarse de ellos puede ver los números 985, 988, 997, 1.013 y 1.026 de este periódico.

Pero vamos, aquello de la cantonal parece que ha desaparecido por ahora, y quiera Dios sea para siempre, y la república que hoy nos rige es algo más conservadora que la que nos regia el año pasado. Esto no es malo, porque como soy un poco retrógrado, me gusta más bien ir un poquito hacia atrás que un mucho hacia adelante. Por consiguiente, como república conservadora debemos esperar más de ella que de su antecesora, que no sé como llamar, y en su consecuencia debe ocuparse en arreglar muchas cosas que se ha encontrado desarregladas.

Una de estas cosas es, á no dudar, la confeccion de un buen reglamento de baños minerales.

En efecto, la república conservadora que hoy nos rige debe atender con un celo paternal á arreglar el personal facultativo de nuestros establecimientos de baños minerales, y en el reglamento que parece está ya á punto de publicarse, cerrar la puerta á todas las intrusiones y abrirla solo al mérito. Para esto no dudo que la comision encargada de cuestion tan importante y debatida en estos últimos tiempos, se habrá puesto en antecedentes de cuanto se ha escrito sobre esta materia en los periódicos de la ciencia y aun en algunos políticos, y esto, unido á su buen criterio, hará que quizá por primera vez tengamos una cosa buena en aguas minerales; pues á decir verdad, todos cuantos reglamentos han salido á luz hasta el presente sobre esta materia han sido sumamente defectuosos.

Conozco que la cosa se ha enmarañado demasiado desde el año 1817 hasta la fecha, y que las circunstancias no son iguales. En aquel año se publicó el primer reglamento del ramo, pues lo del año 1816 fué solo un decreto para proveer de médicos á los baños más renombrados de aquella época con la dotacion de 5.000 rs. anuales, dotacion que se hizo subir á 8.000 en el reglamento citado por no haberse presentado aspirantes á dichas plazas por lo exiguo de la dotacion. ¡Oh tempora, oh mores! Si levantarán la cabeza aquellos santos varones que no quisieron desempeñar plazas vitalicias dotadas con 5.000 rs. y los gajes consiguientes á estos destinos, y vieran que en nuestra época se solicitan por centenares de médicos plazas que están ocupadas por otros con el carácter de interinos, sin sueldo alguno mas que los emolumentos de los baños, para estar continuamente en jaque y sin sosiego alguno en su voluble destino, ¿qué dirian de semejante degradacion? ¿qué dirian tambien de los propietarios de baños de nuestros dias al saber que no querian médicos en sus establecimientos, cuando en aquella época ellos fueron los principales promovedores para que se fundase esta institucion? Por esto he dicho un poco más arriba que los tiempos han cambiado notablemente. Pero esto poco supone, ó más bien nada debe suponer á la ilustrada comision que entiende en el asunto, para hacer las cosas segun la sana equidad y la justicia aconsejan.

Reconocida como imposible la libertad balnearia en nuestro país, por los grandes perjuicios que de su abuso resultarian á la humanidad enferma, y considerando por otro lado, para evitar estos abusos, la indispensable necesidad de la presencia de un médico con carácter oficial al frente de toda estacion termal, puede muy bien la comision redactar y el Gobierno de la República aprobar, sin hacer caso de tirios ni troyanos, el arreglo de baños que ofrezca menos inconvenientes, que á no dudarlo será el que hace más de un año se viene proponiendo en los periódicos de la ciencia.

Consiste este arreglo, 1.º, en declarar como inadmisibles la libertad balnearia, y reconocer al Gobierno de la nacion como el jefe supremo de estos asilos de salud, con el derecho de proveer de personal facultativo á los mismos, del modo ó forma que las leyes ó reglamentos determinen. 2.º, dar cabida en el cuerpo de médico-directores de baños minerales, con el carácter de propietarios, á los profesores que en los últimos concursos hayan ido propuestos en segundo y aun en tercer lugar. 3.º, dar cabida igualmente en dicho cuerpo y con igual categoría á los profesores que habiendo sido directores interinos más de tres

años hayan escrito una Memoria calificada de mérito por el Consejo de Sanidad del Reino. 4.º, sacar inmediatamente á oposicion todas las plazas que resultasen vacantes ó desempeñadas por interinos despues de ser colocados los profesores que acreditasen hallarse comprendidos en las dos cláusulas anteriores. Y 5.º, que si no se tienen presentes en el nuevo reglamento las observaciones que anteceden, se declaren sin derecho á las plazas que ocupan los seis directores que las tienen por haber ido propuestos en segundo lugar en las oposiciones que se verificaron; é igualmente los otros seis que las tienen por oposicion suplementaria, pues esto es lo justo. A iguales méritos iguales premios. O todos ó ninguno.

Si en el nuevo reglamento se tienen en cuenta estas justas indicaciones, se habrán subsanado todos los desaciertos de los gobiernos anteriores, y la Direccion de Sanidad se verá libre de esa plaga de atrevidos pretendientes que á cada cambio político se le presentan sin más méritos que su desmedida audacia. Si no se tienen presentes mis indicaciones y el reglamento en cuestion no es más que una imitacion de los últimamente publicados, con cierto colorido de novedad ficticia, entonces no hay necesidad de que se publique, y sigan las cosas como hasta aquí, que al fin y al cabo no será malo para todos.

JOSÉ GENOVÉS Y TIO.

Almansa, 1.º de Marzo de 1874.

PRENSA MEDICA.

El hidroclorato de apomorfia.

Acerca de esta sustancia, leemos en la Revista científica que el Sr. Sauvalle publicó en los *Anales* de la Academia de la Habana, lo siguiente:

Este nuevo emético se ha sometido últimamente á una série de experimentos por el Dr. Morz, y de éstos resulta que es muy superior á todos los que comunmente se usan. Las dosis empleadas es de 0.006 á 0.012 de gramo. Se produce la émesis de los 3 á 17 minutos despues de haber administrado el medicamento. El método que se adoptó con preferencia fué la inyeccion subcutánea en el brazo. Esta inyeccion se hace sin dolor y casi sin ninguna irritacion local. Los efectos inmediatos fueron los siguientes:

A los pocos minutos sintió el enfermo una ligera sensacion de calor, un poco de desvanecimiento, una leve indisposicion apatética; se notó á veces un pequeño cambio de color, un aumento de excrecion de saliva, una ó dos arqueadas, y de repente un vómito copioso. Si las náuseas continúan, no tarda en presentarse una nueva émesis, despues de la cual un sueño corto y tranquilo se apodera del paciente, que despierta luego sin el más leve síntoma desagradable.

Las ventajas de la apomorfia son las siguientes:

- 1.º La comodidad en su administracion.
- 2.º Se emplea una dosis mucho más pequeña que la de cualquier otro emético; para los adultos 12 centigramos es la cantidad que en todos los casos promueve los vómitos.
- 3.º Es inocente; cualidad que no puede concederse en absoluto ni al tártaro emético, ni á la ipecacuana, ni al sulfato de cobre.
- 4.º Sus efectos son inmediatos y seguros.

La apomorfia puede usarse en todos los casos en que se emplean los otros eméticos; se recomienda con más especialidad en las afecciones de los niños, sobre todo para prevenir los ataques de laringitis. Bastan las más veces 4 miligramos para combatir el peligro de la sofocacion. Se recomienda tambien en la medicacion de los dementes; pero donde más brillantes resultados se consiguen es en los casos agudos de envenenamiento. Llama asimismo la atencion sobre la eficacia de este remedio como expectorante cuando, en condiciones de gran debilidad, se desea

desembarazar los conductos respiratorios como, por ejemplo, en las neumonías en individuos débiles ó de avanzada edad.

Nuevos estudios sobre el condurango.

En *Lo Sperimentale* de Octubre de 1872, se lee lo siguiente:

El profesor Giannazi y el Dr. Bugalini han hecho en su laboratorio una série de experimentos con el condurango, y han hallado que es un veneno muy activo. Una decocción concentrada (por ejemplo, 12 gramos de la sustancia por 600 de agua, reducidos á 50 gramos), ó unos 10 gramos de la corteza pulverizada y amasada con un poco de pan, bastan para matar un perro. Produce convulsiones tónicas, con paroxismos semejantes á los que se observan en los envenenamientos por la estricnina; luego se presenta un estado tetánico que precede á la muerte. Green los Sres. Giannazi y Bugalini, que el condurango no tiene aplicacion en la terapéutica, á ménos que se emplee como succedáneo de preparaciones de estricnina, en casos de páralisis y otros males, que requieren remedios capaces de producir el tétano.

Por otra parte, el *Médical Examiner* de 1873 publica los experimentos practicados por el Dr. Edmundo Andrews de Chicago y otros, con el extracto fluido de condurango aplicado á 25 casos de úlceras, cáncer, chancros blandos, erupciones y ulceraciones de sífilis terciaria, y de ellos deducen que el condurango no tiene igual en la materia médica en cuanto á la virtud que posee para promover la granulacion y acelerar la cicatrizacion de las úlceras. Obra favorablemente en los chancros blandos despues de la cauterizacion, así como en las úlceras y erupciones de la sífilis terciaria. Los experimentos hechos en los chancros duros, no han sido en número suficiente para considerarlos como decisivos; pero en el curso de sus observaciones nada había indicado que el condurango tuviese influencia alguna en ellos, ni en las primeras erupciones de la sífilis secundaria. No se notó tampoco efecto alguno en cuanto al progreso y crecimiento de los tumores cancerosos; pero con frecuencia alivia el dolor, contiene la supuracion, y una vez extirpado el tumor, acelera la curacion. Generalmente aumenta el apetito, disminuye el estreñimiento y obra en muchos individuos como un tónico poderoso.

Glicerolado calcáreo anestésico para el tratamiento de las quemaduras.

Viendo que el linimento oleo-calcáreo preparado con aceite de almendras dulces se altera fácilmente al aire, que por el calor del cuerpo atraviesa los vendajes y los ensucia, que es de uso molesto y que comunica á la supuracion de las quemaduras un olor insoponible, necesitando por este motivo frecuentes curaciones que son contraindicadas; el Sr. de Bruyne ha tenido la idea de reemplazar el aceite por la glicerina, llegando luego á suprimir por completo el agua de la preparacion calcáica y á adicionar á la mezcla un anestésico enérgico. El láudano ú otro estupefaciente podria emplearse, pero el autor prefiere el éter clorhídrico clorado ó bicloruro de etilo, que apenas es volátil. Hé aquí la fórmula de este glicerolado:

Hidrato de cal recientemente preparado.....	3 gramos.
Glicerina.....	150 —
Calientese ligeramente y añádese:	
Eter clorhídrico clorado.	5 —

El líquido así obtenido es trasparente, uniforme y claro. Empápese abundantemente una compresa de tela fina, y aplíquese sobre la quemadura, colocando inmediatamente encima una pieza de película de tripa de buey, de tafetan impermeable ó bien de franela, de modo que se obtenga una oclusion perfecta, para prevenir la evaporacion del líquido medicamentoso.

El Sr. Bruyne ha podido convencerse de los felices efectos de este remedio en las quemaduras sin gangrena, y aun en éstas, despues de la separacion de las escaras. Cree que seria tambien muy útil en las úlceras de mal carácter, en las atónicas, callosas, fungosas y sórdidas, etc. Entónces se podria, segun los casos, modificar en más ó en ménos la dosis del anestésico ó del hidrato.

Ciertas enfermedades cutáneas, especialmente las formas secas y escamosas, acompañadas de prurito, deben tambien experimentar una influencia favorable por el uso local de la glicerina combinada con la cal y el éter clorhídrico clorado.

Ensayo sobre las variaciones de la urea.

El Dr. Fouilhoux ha publicado recientemente un opúsculo que contiene varias investigaciones personales sobre este asunto, y además un resumen de los conocimientos anteriores sobre las modificaciones cuantitativas de la urea espelida diariamente con la orina.

En el primer capítulo, el autor describe los procedimientos antiguos y modernos para dosificar la urea. Estos últimos están fundados, como es sabido, en el uso del *hipobromito de sosa* (procedimientos de Yorn, Esbach, Regnad y Hufner), ó del reactivo de Millon (Greant, Bouchard y Quinquaud).

El segundo capítulo está destinado á esplicar las variaciones fisiológicas de la urea, y el tercero, á las que se observan bajo las influencias terapéuticas. La accion del oxígeno, de los cloruros, de los diuréticos, de los baños, del café, de la digital, del alcohol, etc., se examina con detenimiento; y en el cuarto capítulo, que es el más extenso, el Sr. Fouilhoux se ocupa de las variaciones patológicas de la urea.

El autor se ha fijado principalmente, en las que sobrevienen á consecuencia de las afecciones del hígado.

El Dr. Juventin ha escrito otra tesis, en que bajo la inspiracion del Dr. Bouchard, aparece el interesante fenómeno de que todos los materiales del *vómito* contienen cierta proporcion de urea.

En efecto; segun dicho autor, la escrecion de este producto por la mucosa gástrica, es un hecho normal; siendo su cantidad proporcional á la contenida en la parte acuosa de la sangre, que es bastante considerable; pues alcanza en estado fisiológico la cifra de 0,16 centg. por cada litro de sangre (análisis de Picard).

La dosificacion de la urea espulsada por los vómitos, se ha practicado por el procedimiento de Bouchard.

Vejetaciones polipiformes de la tráquea, despues de practicada la traqueotomía.

El Dr. Peter llamó, no hace mucho, la atencion de la Sociedad médica de hospitales de Londres, acerca de un caso de crup, en el cual practicó la traqueotomía con buen éxito en un niño de 3 años. Cada vez que se intentaba retirar la cánula, se producía un acceso de sofocacion; pero por fin, á los tres meses se consiguió el objeto, notándose que cada vez que el niño se incomodaba ó se asustaba, le sobrevenia disnea; por último falleció en uno de esos ataques. Examinada la tráquea, se encontró en el ángulo inferior de la cicatriz una vejetacion polipiforme, que si bien era incapaz de producir la sofocacion y la muerte, no lo era para dar lugar á espasmos. Mister Bergeron refirió un caso idéntico. En el trascurso de la discusion, en la que se citaron otros casos sorprendentes, se indicó que los tumorcitos que se presentan á cierta distancia de las cuerdas bucales, son capaces de producir espasmos de la laringe, y que las heridas de la tráquea requieren muchísimo cuidado en la extraccion de la cánula, despues de la traqueotomía.

La aspiracion contra la retencion de orina.

El *Edinburgh Medical Journal* nos habla de un caso instructivo, de retencion de orina, cuyo tratamiento, debido al Dr. Bell, conviene mucho conocer, por más de que,

en concepto de dicho señor, este no pueda emplearse en la mayoría de los casos. Sin embargo, en el presente, todo otro tratamiento hubiera sido, sino peligroso, al menos inútil.

Dice que la sección perineal es siempre molesta; que reclama el empleo del cloroformo, cuya aplicación puede ser perjudicial, sobre todo á aquellos individuos que padecen lesiones orgánicas del corazón, enfisemas del pulmón, etc.; que por el recto hubiera sido difícil, á causa del engrosamiento de la próstata; y finalmente, que el cateterismo no dió resultados. En vista de esto, se decidió á emplear el aspirador subcutáneo, cuya aplicación no es dolorosa. Este profesor asegura que, en semejantes casos, es un medio fácil y seguro de vaciar el reservorio, y que dá tregua para poder emplear cualquier otro tratamiento. Además, la ventaja de practicar la punción con un tubito, de diámetro un poco mayor que el de una aguja de acupuntura, nos permite repetir la aspiración, si se juzgare necesario, en la misma región, si bien no exactamente en el mismo sitio. La herida se cierra con facilidad.

SECCION PROFESIONAL.

Lo que debe ser.

El Gobierno de la República que presidió el Excelentísimo Sr. D. Emilio Castelar, conocedor sin duda de la irregular, de la anómala asistencia facultativa, así como de la triste situación de las clases médicas, y deseoso de mejorarlas, puso la primera piedra para la obra de la regeneración tan necesaria á este ramo, que, sin temor de equivocarnos, nos atrevemos á llamar el más importante, fijó la base en un decreto fecha 24 de Octubre próximo pasado con el arreglo de Partidos médicos, decreto que, aunque defectuoso é imperfecto, tendía á llenar ambos objetos.

En él se obligaba á los pueblos todos que compusieran Ayuntamiento, á sostener cada uno un Médico municipal, (antes llamados titulares), y los que fuesen de escaso vecindario, á agruparse hasta componer el número de vecinos en él señalado; encargando muy especialmente á los gobernadores, bajo su responsabilidad, el exacto cumplimiento. Causas que no nos es dado examinar, porque estarían fuera de nuestro objeto, hicieron estéril tan justificado decreto, que duerme en el panteón del olvido el sueño eterno, continuando los pueblos en el anterior y punible estado, puesto que no hay provincia, no hay distrito judicial, en el que este servicio no se halle encomendado á Ministrantes, si bien no con el carácter de Médicos municipales; los que intrusándose en un campo vedado, se arrojan atribuciones de que están privados en la ciencia de curar, suscribiendo fórmulas y haciendo contratos ilegales con los particulares para la asistencia de ambos ramos de la facultad, y esto con la aquiescencia, no decimos beneplácito, de los subdelegados de medicina. Tal abuso, tal inobservancia de las leyes, que á todos es obligatorio respetar y cumplir, dentro de las que gira la complicada maquinaria que compone la sociedad, envuelve el germen de graves males para la Nación entera y para la deprimida clase médica, digna por cierto de mas atención y mejor suerte, que la que le está deparada. Que es de tristes consecuencias para la salud en general, tangibles acaso muy en breve, es tan óbvio, que no necesitamos esfuerzos para probarlo. Fijemos un momento nuestra vista en las feraces montañas del Norte, y ante la triste perspectiva que aquellos mudos lugares nos presentan, rojizos por la sangre de tantos valientes, comprenderemos, porque en la conciencia de todos está, lo que en la salud en general han de influir; pues que en ellas es indudable se elaboran sorda y paulatinamente los focos que han de infeccionar la atmósfera hasta la saturación, productores de esas epidemias mortíferas que en alas de un aire viciado llevan su acción deletérea con suma rapidez á las zonas

más distantes, á los lugares más escondidos y que gozan de mayor inmunidad, sembrando, como hemos podido ver en épocas normales, el luto y desolación, triste legado que nos dejan, cuya negra huella es el recuerdo constante escrito con caracteres indelebles en todos los corazones. Esta consideración la creemos de bastante fuerza para encarecer la necesidad de proveer inmediatamente á los pueblos de personas idóneas, que con sus conocimientos científicos procuren evitar el desarrollo de esos gérmenes crueles, ayudadas por las Juntas locales de Sanidad y secundadas por el Gobierno; ya que España carece de un Cuerpo científico de Higiene, cuya creación siempre es de suma necesidad, y hoy urgente, y para que en los puntos donde las epidemias desgraciadamente ya se enseñorean, diezmando los pueblos, acudan á remover las causas que las ocasionan y sostienen, prestando los auxilios que sólo á un médico, á ese velador constante de la humanidad, es dable aplicar. Otra de nuestras aserciones se funda en la suerte precaria del médico, cuyo estado es consecuencia natural é inmediata del monopolio que los predichos ministrantes, y también facultativos de 2.^a clase, ejercen en la mayoría de los pueblos que procuraremos indicar.

Triste es, después de perder su juventud y ver correr la primavera de la vida en las universidades, después de sacrificar una fortuna para llegar á la meta de aspiraciones que auguran un porvenir independiente, aunque modesto, verse, como se ve la clase médica, abandonada á sus débiles fuerzas, que ya colectiva, ya individualmente, se estrellan ante la impotencia, sufriendo miles de decepciones, en busca de ese porvenir que es ilusorio y á que en vano aspiran, sin un faro luminoso que en la distancia les deje ver el camino del puerto salvador en su incierto derrotero, subyugados ante la fuerza de la necesidad y de las circunstancias, y teniendo que ahogar en sí mismos las quejas cuyos ecos se pierden en el espacio, porque nadie les presta oídos, sin más patrimonio que el título profesional, único de muchos que á ellas pertenecen, sin más esperanza para el día que el frío invierno de su vida les imposibilite ejercer la facultad, que un puesto en los asilos de caridad pública: este es el sombrío cuadro, aunque débil en colores, que representa á tan distinguida clase. En vista, pues, de las razones aducidas, asunto es el que motiva estos desaliñados renglones de meditado estudio, y que debe ocupar preferentemente al gobierno; y aunque no se nos ocultan las importantes cuestiones que pesan sobre cada uno de los miembros que le forman, no podemos resistir al deseo, mejor dicho, al deber, de llamar su atención, ya por la inminencia de cualquier epidemia, tan terrible, tan desastrosa, de consecuencias tan tristes y lamentables como las de una guerra, á cuya altura las colocamos, aunque equivocadamente otra cosa se crea por la generalidad; ya por la plétora de licenciados y doctores en medicina, cuya abundancia se empieza á sentir, que hace necesario el pronto correctivo de los abusos indicados y la garantía que todo gobierno debe dar al médico, hasta donde es compatible con el libre ejercicio de su profesión, siempre digno de ella, siempre atendible por su misión altamente humanitaria, que solicita, con abnegación y lleno de singular cariño desempeña, prodigando á las atribuladas familias los consuelos, tanto materiales como morales, que su excepcional estado demanda, luchando sin descanso, aunque con desiguales fuerzas, con los constantes destructores de la sociedad que la minan, enjugando las lágrimas del hogar doméstico que recoge en medio de esos sombríos cuadros que la miseria desnuda á su vista ofrece, en épocas tanto normales como de epidemia, y todo esto lleno del mayor desinterés, sin otro móvil que su amor á la humanidad, puesto que ni le halaga la esperanza de un premio á sus desvelos y servicios, que el Estado no le tiene señalado, ni la de una fama universal, que nadie cuida procurar, y si se da á conocer es tan efímera, que tiene la duración de un relámpago.

Terminamos estas líneas ofreciendo ocuparnos de las bases sobre que debe crearse el cuerpo científico que dejamos indicado, y que llamaremos Cuerpo de Médicos Higiénico-Forenses.

MANUEL DE REGULEZ.

Madrid 25 de Abril de 1874.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En el recurso de alzada interpuesto por D. Rafael Díez contra un acuerdo de esa comision provincial sobre pago de haberes á dicho interesado como médico titular de Torrelavega, la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado ha emitido el dictámen siguiente:

«Excmo. Sr.: Con orden del gobierno de la República de 19 de Febrero último, recibida el 23, se ha remitido á informe de la seccion el expediente adjunto, relativo á un recurso de alzada interpuesto por D. Rafael Díez contra el acuerdo de la comision provincial de Santander, por el cual se desestimó la reclamacion del interesado sobre pago de haberes como médico titular de Torrelavega.

En 4 de Setiembre último D. Rafael Díez acudió al Ayuntamiento de Torrelavega exponiendo que, repuesto en su cargo por virtud de órden del gobierno, y declarada por lo tanto nula é ilegal la destitucion contra la cual se habia alzado, suplicaba que se le abonasen los sueldos correspondientes al tiempo que aquella duró desde 16 de Julio de 1872 hasta 13 de Setiembre de 1873.

Desestimada la instancia por el Ayuntamiento, recurrió Díez á la comision provincial; y esta, previo el informe de la corporacion municipal, acordó desestimar la instancia por considerar que una vez negado por el ayuntamiento como persona jurídica el crédito reclamado, no es la administracion competente para conocer del derecho que el interesado alega para el percibo de los haberes á que se refiere, sino los tribunales, ante quienes puede ejercitar aquellos en la forma que crea conveniente.

El Ayuntamiento en su informe manifiesta que las cantidades reclamadas por Díez se hallaban ya satisfechas al médico que en el tiempo de la suspension desempeñó la titular; que durante él Díez no habia prestado servicio alguno, y finalmente, que en el presupuesto municipal no existia consignada cantidad suficiente para el pago á los dos facultativos.

En caso idéntico, y con motivo de un recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de Salamanca contra un acuerdo de aquella comision provincial, ha informado la seccion en el sentido de que, siendo ilegal la separacion de un facultativo titular, no puede negársele el derecho á la indemnizacion de los perjuicios que con dicha medida se le irrogaron; y que si la consignacion del presupuesto municipal correspondiente á aquel se satisfizo por el Ayuntamiento al que sustituyó al interesado, esta corporacion, que lo realizó, es quien debe subsanar la falta cometida sin gravar los fondos municipales, con cuya doctrina se conformó ese ministerio en órden de 3 de Abril último.

Haciendo aplicacion de ella al caso presente, opina la seccion:

1.º Que procede declarar que D. Rafael Díez tiene derecho al percibo de los sueldos correspondientes al tiempo que estuvo indebidamente separado de su cargo, y que deben serle satisfechos por el Ayuntamiento de Torrelavega, formando para ello, si necesario fuese, el presupuesto adicional correspondiente.

Y 2.º Que los individuos del Ayuntamiento que separó ilegalmente al mencionado facultativo deben reintegrar á los fondos municipales la cantidad á que asciendan aquellos haberes, reservándose no obstante sus derechos para que si los juzgasen lesionados puedan ejercitarlos en la forma que crean conveniente.»

Y conformándose el presidente del Poder Ejecutivo de la República con el presente dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De su órden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Abril de 1874.—García Ruiz.—Señor gobernador de la provincia de Santander.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago la cátedra de Patología médica, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas, la cual ha de proveerse por oposicion con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857. Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el reglamento de 29 de Marzo de 1874. Para ser admitido á la oposicion sólo se requiere tener el título de doctor en medicina y cirugía ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Direccion general de Instruccion pública antes del 15 de Agosto de 1874, acompañadas de los documentos ó copias autorizadas de ellos que acrediten su aptitud legal, y de un programa dividido en lecciones de la asignatura ó asignaturas que comprenda la cátedra vacante, precedido del método de enseñanza que crean preferible para la asignatura objeto de la oposicion.

Segun lo dispuesto en el art. 1.º del expresado reglamento, este anuncio deberá publicarse en los *Boletines oficiales* de todas las provincias y por medio de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza de la nacion; lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid 28 de Abril de 1874.—El director general, Gaspar Rodriguez.

Se halla vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona la cátedra de Medicina legal y Toxicología, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas, la cual ha de proveerse por oposicion con arreglo á lo dispuesto en el art. 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857. Los ejercicios se verificarán en Madrid en la forma prevenida en el reglamento de 29 de Marzo de 1874. Para ser admitido á la oposicion sólo se requiere tener el título de doctor en medicina y cirugía ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Direccion general de Instruccion pública antes del 15 de Agosto de 1874, acompañadas de los documentos ó copias autorizadas de ellos que acrediten su aptitud legal; y de un programa dividido en lecciones de la asignatura ó asignaturas que comprenda la cátedra vacante, precedido del método de enseñanza que crean preferible para la asignatura objeto de la oposicion.

Segun lo dispuesto en el art. 1.º del expresado reglamento, este anuncio deberá publicarse en los *Boletines oficiales* de todas las provincias y por medio de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza de la nacion; lo cual se advierte para que las autoridades respectivas dispongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid 28 de Abril de 1874.—El director general, Gaspar Rodriguez.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 23 de Abril de 1874.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, y despues de darse cuenta de las obras y comunicaciones recibidas, se continuó la discusion pendiente sobre el uso de los anestésicos en el parto, y

El Sr. BENAVENTE dijo: «Se extrañará acaso que yo tome parte en esta discusion, no hallándome dedicado actualmente á la práctica de la cirugía ni de la obstetricia. No lo hubiera hecho si en la discusion no se hubiera tratado de otras aplicaciones del éter y del cloroformo.

«Debo recordar, ya que ha llegado la ocasion, que en su dia me cupo la honra de ser el primero que dió á conocer en la prensa española el método anestésico, propuso la conveniencia de hacer las inhalaciones por la nariz, y procedió á la experimentacion fisiológica, empezando por sí mismo.»

Leyó el Sr. Benavente varios artículos insertos en los



Anales de Cirugía, en comprobación de lo que había manifestado.

Trató después de los medios que antiguamente se usaron para amortiguar la sensibilidad; de la obra inédita de Papin, sobre las operaciones sin dolor; de otras obras aun más antiguas, del uso de la mandrágora, del haschisch, etc.

Discutió las ventajas de la mezcla de éter y cloroformo, concluyendo que este medio no ha tenido el éxito que se esperaba.

Dió también cuenta de otros experimentos que había hecho en sí mismo con el cloroformo, en cuanto se descubrió la acción anestésica de esta sustancia. Dijo que había sentido un desvanecimiento sucesivo y placentero de las sensaciones externas, pérdida del movimiento voluntario, quedando al fin alguna conciencia de las impresiones que recibía, pero sin que parecieran estas dolorosas aunque debieran serlo por su naturaleza.

Manifestó que había usado á menudo el cloroformo para calmar instantáneamente algunos dolores neurálgicos intensísimos, que en un caso de delirio logró por medio de esta sustancia tranquilizar al enfermo, en términos de que pudiera hacer testamento contestando cuerda y a las preguntas que se le hicieron. En otro caso de cólico espasmódico obtuvo también la curación por medio de la anestesia, consiguiendo iniciar una reacción que salvó al enfermo.

Pasó á tratar de las contraindicaciones del cloroformo, enumerando en primer lugar la constitución apoplética, la niñez y las enfermedades orgánicas del torax.

Concretándose al punto capital, expuso que en su práctica ninguna mujer le había pedido que le calmase los dolores, y muchas sí que los escitase; que en su concepto es necesario el dolor en el parto, siquiera para avisar á la mujer que se va á verificar una función tan importante.

Se hizo cargo también de los crímenes que pueden ocultarse con el uso del cloroformo durante el parto; dijo, entre otros, que podía cometerse un infanticidio, y escusarle luego con la irresponsabilidad atribuida á una cloroformización simulada.

Sin embargo, añadió, hay casos especiales en que debe usarse el cloroformo, para calmar una susceptibilidad exagerada.

Advirtió que la intoxicación es más fácil en las personas acostumbradas al uso de los alcohólicos, y que por lo mismo necesitan absorber mayor cantidad del anestésico.

Terminó el Sr. Benavente recopilando lo expuesto acerca de la anestesia, y confirmando su opinión favorable al uso del cloroformo durante el parto, en casos excepcionales que lo exijan por alguna circunstancia particular.

El Sr. CALVO usó de la palabra diciendo: «Somos los españoles tan apasionados á nuestra tradición, que solemos repeler todo lo nuevo. Así es que se nota cierta resistencia á dar entrada al cloroformo en la tocología. Tal vez esta sea cuestión de condiciones de las personas que ejercen la obstetricia con más crédito.

»Por consiguiente, nos falta hoy en la Academia el primer dato que se necesita para resolver con acierto la cuestión. Apenas se ha ensayado este medio entre nosotros y tenemos que apelar á la experimentación extranjera.

»Por mi parte, me bastan para formar mi juicio dos series de razones: en cirugía se usa el cloroformo para todo género de operaciones, sin más motivo que el de suprimir el dolor, aunque no sea muy considerable. A pesar de los peligros del cloroformo, los cirujanos no se abstienen de su uso. ¿Qué razón hay para que sea excluido este medio de los casos patológicos que pertenecen á la tocología?

»El dolor en las operaciones nunca ha causado muerte alguna, y, sin embargo, se le suprime usando el cloroformo. El parto, que suele ser difícil, manual é instrumental, y siempre doloroso, ¿por qué no ha de indicar el uso de la misma sustancia?

»Sabido es que hace siglos buscaba la cirugía un medio de suprimir el dolor; pero fué necesario que se descubriera la aplicación anestésica del éter, para dar por obtenido tal objeto.»

Recordó el Sr. Calvo algunos datos históricos respecto del éter, del cloroformo y del cloral; dijo que en nuestro país apenas se usa ya la eterización, y que sin embargo hay dos escuelas en Europa que sostienen las ventajas de esta última sobre el uso del cloroformo, y añadió que en Lyon se cree que es preciso purificar más el éter para que no sea tan irritante.

Expuso la utilidad y los peligros de los anestésicos, aún usados con la mayor prudencia; comparó en cuanto á sus ventajas é inconvenientes la administración de esta sustancia con la invención de los ferro-carriles; indicó algunas de las consecuencias de la anestesia, sosteniendo que la influencia de tal medicación era muy importante, beneficiosa y digna de ser estudiada.

La primera impresión, dijo, de todo enfermo que se cloroformiza es repulsiva; pero cede pronto su resistencia, y á medida que recibe los vapores, tiende el medicamento á ser somnífero. El sujeto cloroformizado pierde luego la inteligencia, el vapor del cloroformo se interpone, según dicen, entre los polos de las células cerebrales y embota la sensibilidad. Se mantiene sin embargo la memoria, ó á lo menos así aparece en los primeros momentos de la anestesia, en los que versa el delirio principalmente sobre objetos que se recuerdan acerca del oficio, profesión, costumbres, etc., de los pacientes.

Manifestó que el cloroformo no podía menos de dirigirse á los elementos anatómicos del instrumento que sirve para la inteligencia, y al tratar de desenvolver este punto, hubo de suspender su discurso por ser pasadas las horas de reglamento, y se levantó la sesión.

El Secretario perpétuo,

MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

REHABILITACION DE SÓCIOS.

D. Joaquin Maria Gomez y Gomez, profesor de medicina, residente en el Tiemblo, provincia de Avila, solicita rehabilitarse en sus derechos de socio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 13 de Abril de 1874.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

VARIEDADES.

La clínica quirúrgica en Valencia.

Hace poco acaba de publicarse en Valencia, por el doctor D. Enrique Ferrer Viñerta, una notable Memoria sobre la clínica quirúrgica de la facultad de medicina de dicha ciudad: como contiene datos prácticos muy interesantes, creemos que nuestros lectores nos agradecerán hagamos de ella un ligero extracto.

I.

Comienza el Dr. Ferrer haciendo constar la necesidad de que los casos patológicos admitidos en clínica, y las operaciones que para su tratamiento reclamen, sean todo lo variados posible, con el objeto de que el alumno saque de ellos aquel fruto á que su afán por saber y su asiduidad le hacen acreedor; y que si son pocos los casos agudos observados, en comparación á los crónicos, es debido

á que los enfermos, sólo despues de haber hecho uso de medios más ó ménos empíricos, recomendados por personas del todo estrañas á la ciencia, es cuando se deciden á ocupar una de las camas en las salas del hospital.

Noventa y cinco fueron los enfermos admitidos en dicha clínica el curso anterior, pudiéndose, sin embargo, observar en ellos hasta 147 enfermedades, merced á las complicaciones que en varios se presentaron; y divide dicho señor en quince grupos todas esas afecciones, con el objeto de poder mejor así estudiarlas.

Ocupan el primer lugar los tumores, tal vez por los muchos y variados que en dicha clínica se presentan y el empeño que para su acertado diagnóstico se pone. Tres pertenecian á los clinicamente conocidos con el nombre de benignos,—dos adenomas de la mama y un fibroma,—y seis á los llamados malignos,—dos cánceres de la mama, uno de un testículo y tres epitelomas.—En todos ellos se pudieron probar y corroborar bien las ideas en las clases teóricas emitidas, y si alguna duda pudo haber, el microscópio la hubiera disipado encontrando tan solo en los segundos la célula cancerosa que los caracteriza.

Encuétrase tambien en la primera variedad, un quiste en la cavidad orbitaria derecha, de una niña de doce años, desarrollado sin causa apreciable, y que dió por resultado una ex-oftalmia sumamente marcada sin,—¡cosa notable!—ir acompañada de amaurosis, pues la enferma conservó la vision hasta ocho dias antes de entrar en clínica, en que perforada la córnea á causa de su reblandecimiento, se vació el ojo, se perdió su funcion y se formó una costra seca, dura, gruesa y negruzca en el punto que aquella ocupara: este caso es digno de mencion por lo difícil que fué establecer la causa, la enfermedad que produjo la ex-oftalmia y que realmente, y á ciencia cierta, no pudo saberse sino *á posteriori*, pudiendo tan solo determinarse *á priori*, que el tumor pertenecia á la clase de los benignos.

Trata en el segundo grupo, el Dr. Ferrer, de los traumatismos, y comprende en él dos heridas por arrancamiento, cuatro producidas por armas de fuego, y tres contusas: las dos primeras estaban situadas en el brazo, y ambas habian sido producidas entre el engrane de ruedas comunicadoras del movimiento de máquinas de vapor; en una de ellas, la que interesara la piel y los músculos, obtuvo una curacion completa; la otra, que interesaba vasos y nervios, y hasta el mismo hueso, hizo indispensable la amputacion; y el enfermo, despues de haberse salvado del delirio nervioso que sobrevino, murió víctima de la infeccion purulenta.

Entre los heridos por arma de fuego, exigió uno de ellos la amputacion de la pierna por el sitio de eleccion, la que se practicó por el método circular y procedimiento del inolvidable Dr. Romagosa, modificado por dicho señor Ferrer, que lo ha dado á conocer por medio de un bien escrito folleto, titulado *Amputacion de la pierna*; siendo este un procedimiento desconocido para la mayoría de nuestros lectores, daremos de él una breve idea.

En cinco tiempos divídese dicha operacion: en el primero se hace á seis traveses de dedo por debajo de la rótula una incision transversal que se estiende desde medio centímetro por dentro del borde interno de la tibia á un centímetro por fuera del borde anterior del mismo hueso; de los extremos de esta incision descienden otras dos verticales, cuya longitud sea la mitad exacta de la primera; los extremos de estas dos se unen por medio de una incision circular que rodea al miembro en toda su circunferencia, ménos en el espacio comprendido entre aquellas, y que interesa tan sólo los tegumentos, que luego se disecan á modo de manguito que rodea la pierna, afectando la figura de un cuello de camisa derecho y escotado por delante. Procédese en seguida al segundo tiempo, que consiste en, una vez remangado el manguito cutáneo, cortar al nivel del reborde del colgajo los músculos superficiales, y en la línea de retraccion de estos incindir los profundos y laterales; córtanse luego las carnes

interóseas y del periostio que cubre la cara interna de la tibia, se disea un colgajo triangular, de vértice truncado é inferior, y de dimension aproximada al espesor de dicho hueso. Pásase luego al tercer tiempo, que consiste enerrar la tibia oblicuamente hácia abajo y atrás, hasta que la falta de resistencia indique que se ha interesado la porcion compacta de su cara interna, pues entonces, sacando la sierra, se la lleva un poco más abajo sobre el mismo hueso, cortándole perpendicularmente para venir á caer sobre el punto en que terminó el sierra oblicuo, produciendo así la separacion de un fragmento, ó sea á modo de cuña; despues se sierra el peroné, terminando entonces el corte de la tibia. Viene despues el cuarto tiempo; el colgajito perióstico se deja caer sobre la superficie serrada de la tibia, se desdobra el manguito cutáneo, y se aplica sobre el borde truncado de dicho hueso la porcion de colgajo que corresponde á la cara interna del mismo, y por su parte media y á unos cinco milímetros del borde de la incision transversal, se introduce la aguja enhebrada con hilo doble, y una vez pasada, se cortan los hilos por arriba y por abajo, se enhebran por separado los dos cabos inferiores, y se pasa cada uno por uno de los ángulos resultantes de las incisiones vertical y circular, á medio centímetro de su vértice; en seguida la porcion de hilo superior derecha se enlaza con la que atravesó el ángulo izquierdo y vice-versa, de lo que resulta que los hilos se cruzan al atravesar la piel que cubre el borde de la tibia; se hacen ambos nudos en la parte inferior, con lo que quedan afrontados los bordes de las incisiones verticales con el de la transversal, y por fin el resto de la piel se reúne por dos ó tres puntos de sutura, resultando á modo de una T perfecta, por cuyo limite posterior se hacen salir juntos todos los hilos de las ligaduras. El quinto tiempo, ó sea la curacion de la superficie cruenta, se verifica como en las otras amputaciones.

(Se continuará.)

Consecuencias precisas.

Lo que en Madrid ocurría tocante al consumo de medicamentos que la beneficencia municipal venia haciendo, por fuerza habia de conducir á alguna providencia que lo evitase, siquiera hubiese en el municipio defensores tan celosos y dignos de las profesiones farmacéutica y médica, como lo es el Sr. D. Manuel Pardo Bartolini. El Ayuntamiento de esta descoronada y casi descabezada villa acaba de dar su aprobacion á un reglamento, conforme el cual habrá de establecerse una botica municipal que despachará cuantos medicamentos prescriban los médicos municipales. De seguro el ilustrado y digno Sr. Pardo habrá hecho ver que no es cosa digna de un municipio como el de la capital de España meterse á especulador en farmacia, haciendo una deplorable y miserable competencia á la clase farmacéutica, digna por el contrario de generosa proteccion. Indudable nos parece tambien que habrá hecho ver lo funesto del error económico en que incurren los que con fondos del Estado, de las provincias, de los municipios ó de los establecimientos benéficos y penitenciarios, fundan establecimientos industriales, sin advertir que de esa suerte lastiman los intereses, empuenecen y anulan la industria particular, una de las más copiosas fuentes de la pública riqueza. Creemos además que habrá pintado á lo vivo los varios inconvenientes de una gran farmacia municipal, y en fin el daño que puede seguirse del entorpecimiento que ha de resultar por fuerza teniendo que acudir todos los que asista la hospitalidad domiciliaria á la misma oficina, siquiera se establezca ésta en el punto más céntrico de la poblacion.

Pero sin duda alguna le habrán opuesto argumentos de tal género y de tan poderosa eficacia que solamente le habrán consentido la réplica que está para escaparse de los puntos de nuestra pluma...

El Ayuntamiento tenía, sin embargo, un medio eficaz que emplear para evitar los excesos que ha podido sugerirle esa desacertada providencia; y ese medio se le indicó, según parece, el Sr. Pardo Bartolini, cuya severidad de principios es bien conocida y generalmente apreciada. La corporación ha debido tan solo ocuparse en buscar medios de poner en claro los abusos que la comisión ha advertido en el servicio farmacéutico municipal, debidos, en comun, á muy pocos farmacéuticos y médicos, y en aplicar la ley á los que incurrieran en faltas más ó menos graves.

Lo malo es, que siendo la inmensa generalidad de los farmacéuticos y de los médicos personas de probada honradez y de la más extremada delicadeza, sufran daños graves por los excesos en que alguno que otro incurre, extrañados por el espíritu egoísta de la época, y á más del quebranto en sus respetables intereses, el sonrojo de que á tales providencias se acuda, siquiera sea con levísima sombra de razón.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

La presente semana ha sido fría y lluviosa; el termómetro ha bajado hasta 3°, marcando una temperatura media de 9 á 12°; la presión atmosférica oscilaba entre 697 y 700 milímetros y los vientos han variado mucho, pero predominando los O-N-O, O. y S-S-O; la lluvia ha sido copiosa algunos días.

Han vuelto á presentarse las flegmasías viscerales agudas, francas, como las pulmonías, pleuresias, hepatitis, y otras; han aumentado los catarros de diferentes mucosas y las anginas, así como también los dolores reumáticos; las hemotisis abundan más que en otras épocas, y hay no pocas congestiones cerebrales; han cedido algun tanto las saburras gástricas y las fiebres del mismo nombre, si bien se observan algunos cólicos espasmódicos; las calenturas intermitentes aumentan en número y ofrecen bastantes casos de malignidad; las enfermedades infecciosas, como las fiebres tifoideas y las eruptivas, han disminuido ostensiblemente.

Las afecciones crónicas del aparato respiratorio y las derivadas de reumatismo, se han agravado de un modo considerable.

No hay motivo suficiente para abrigar una seguridad completa de que el cólera morbo deje de precipitarse sobre nosotros cuando la estación avance algo más; y no porque aparezca espontáneamente obedeciendo á la voz de Mr. Guérin y conforme algunos, por singularizarse, pretenden, sino porque nos le traigan con más ó menos celeridad de aquellos países donde existe ó aparezca.

Por de pronto no ha abandonado á Baviera, y ha reaparecido en varios sitios de Italia, principalmente en Génova y en diferentes puntos de la Liguria. Desde Vergatto ha avanzado hasta Porreta y amenaza al corazón de Italia. La importación á estas poblaciones parece haberse efectuado desde Vernazza.

Agréguese el temor de nuevas escursiones por causa de la peregrinación á la Meca, y el pábulo que, dada la semilla, puede ofrecerle el estado de nuestro país, y considérese si hay razón bastante para dejar de vivir prevenidos.

CRÓNICA.

Los hospitalarios. La sociedad que con este nombre se estableció hace poco tiempo en Madrid, con motivo de la guerra, y como ramificación de las que en el extranjero vienen conociéndose desde muy antiguo, descendientes de los

templarios, piensa instalar lo más pronto posible varios hospitales y consultas gratuitas en diferentes puntos de la capital. Esta sociedad se distingue de la de la Cruz Roja y otras análogas en que sus trabajos continúan en tiempo de paz del mismo modo que durante las guerras, y su objeto es la fundación de todo género de hospitales. Hay á la fecha varios médicos inscritos en ella, y según las primeras señales podrá hacer algun bien en este desdichado país, donde á la guerra sucederá la pobreza y á la pobreza volverá á suceder la guerra, Dios sabe hasta cuándo.

La electricidad como medio abortivo. El Dr. Morris encomia en el *British Medical Journal*, los buenos resultados de la electricidad para provocar el aborto. Una sonda metálica cubierta, excepto en un punto, de una sustancia no conductora, se aplica al cuello uterino colocando el otro polo sobre el abdomen; puestos luego en comunicación estos polos con una batería, se hace pasar una corriente continua ligera por la matriz, durante diez minutos. Esta operación se repite varias veces, y la espulsion del producto se verifica infaliblemente en dos ó tres días. La pequeña pila portátil de Gaiffe es el instrumento más apropiado para este objeto.

Honor á la clase. El Ayuntamiento de Burdeos ha pedido á la Sociedad de medicina de aquella capital, una lista de médicos distinguidos de la población, para poner sus nombres á varias calles. Fauré, Dégranges-Bonnet y Cazeaux, en primer lugar, y en segundo Desault y Aran, han sido los propuestos, previa una reseña biográfica razonada de cada uno.

La ablación de las mamas. El Sr. Sinety ha practicado esta operación en varios conejos de Indias, que no tienen más que un par, habiendo observado que en los animales recién-nacidos, el órgano separado se reproducía con un volumen, igual en tres casos, y desigual en otro. En los adultos no se reprodujeron, y en todas estas hembras la ausencia parcial ó total de mamas no ha ejercido ninguna influencia sobre la fecundación, la gestación y el parto. Las crías de estos animales nacían vigorosas y bien formadas; pero fallecían á los pocos días, á pesar de comer ellas solas, desde el día de su nacimiento.

Sucedáneo del curare. Tal es, según un médico de San Petersburgo, un extracto preparado con la planta fresca de la cinoglosa oficinal, cuyo modo de obrar sobre el sistema nervioso es idéntico al del veneno de las flechas.

Expedición científica. El gobierno británico ha dispuesto un viaje científico al rededor del mundo, que deberá rendir más y mejor aprovechado fruto que nuestra famosa expedición al Pacífico.—Tendrá efecto en el navio *Challenger*, de 2.300 toneladas y fuerza de 400 caballos, al mando del capitán Nares, hombre de excelentes conocimientos y de cumplida práctica.

El cuerpo científico se compone de los Sres. Maclear, encargado de las observaciones magnéticas; Wyville Thomson y Buchanan, químicos; Moseley, Von Willemos, Suhm y Murray, zoólogos. Moseley va encargado además de la parte botánica. También llevan un buen fotógrafo.—Se ha preparado la expedición con lujo, y nada faltará allí para llenar con perfección su objeto. Durará tres años y medio, siendo estas sus principales etapas: desde Portsmouth á Gibraltar, con etapa en la bahía de Vizcaya; desde Gibraltar á Madera, las Bahamas, las Bermudas y las Azores. Desde aquí á Bahía, y vuelta hacia el cabo de Buena-Esperanza, las islas Marianas y la tierra de Kerguelen. Desde aquí al polo Sur, hasta donde lo permitan los hielos. Luego á la Nueva-Zelandia, las islas de Auckland y el estrecho de Torres. Expedición en crucero durante un año en el Pacífico. Borneo y Celebes; larga parada en las costas del Japon. Algo al polo Norte por el estrecho de Behring; vuelta á las islas de los Galápagos, á la isla de Pascuas, y doblando el cabo de Hornos, vuelta á Europa.

Tribunales. Para las oposiciones á la cátedra de patología médica de Santiago, cuya convocatoria insertamos en el lugar correspondiente, han sido nombrados los señores D. Santiago Lopez Argüeta, D. Ignacio García de la Mata, D. Antonio Alonso Cortés, comprendidos en el párrafo primero del artículo 10 del nuevo reglamento; D. José Armentez y Ferrer, D. Ramon Sanchez Merino, D. José Seco y Baldor, comprendidos en el párrafo segundo; D. Tomás Santero, D. Antonio Fernandez Carril y D. José Rodriguez Be-

navides, que lo está en el párrafo tercero del mismo artículo y reglamento.

Para la de medicina legal y toxicología de Barcelona, convocada con la misma fecha, han sido nombrados D. Pedro Mata, D. Miguel Lopez y Redondo, D. Eduardo Castillo y Lechuga, D. Casimiro Torre de Castro, D. Imperial Iquino Mendoza, D. Francisco Navarro y Rodrigo, comprendidos en el párrafo primero del artículo 40 y artículo 41 del reglamento, y D. Matías Nieto y Serrano, D. Marcelino Gomez Pamo y D. José Maena, comprendidos en el párrafo tercero del citado art. 40 del mismo reglamento.

Matrícula. Por la secretaría general de la Universidad central se anuncia que, á fin de que se puedan expedir en tiempo oportuno las correspondientes papeletas para los exámenes ordinarios en el mes de Junio, se pone en conocimiento de los alumnos de las facultades de esta Universidad, que el pago del segundo plazo de matrícula se hallará abierto en esta secretaría general desde la fecha de este anuncio; debiendo verificarlo en el período más breve, y presentar asimismo los documentos necesarios para completar sus respectivos expedientes.

Defuncion. Ha fallecido en Segovia, á la edad de 66 años, el distinguido práctico de aquella capital D. Leandro de Odriozola, médico titular por mucho tiempo, así de aquel Cabildo catedral, como del Hospital de la Misericordia. Nuestro amigo el Sr. Odriozola ha desempeñado con repetición en aquella provincia los más elevados y honrosos cargos públicos, cuyos servicios fueron premiados con el nombramiento de Jefe de Administración y las encomiendas de Carlos III é Isabel la Católica. Por este motivo, y mejor aun por sus excelentes conocimientos científicos y lo acertado de su práctica, era conocido, honrado y querido en toda la provincia. Reciba su desconsolada familia este leve testimonio de consideración y de amistad, y consuélase con la idea de que el Dios de las Misericordias concederá á su alma el eterno descanso.

Nuevo periódico. En ocasión que se publican varios periódicos *espiritistas*, nadie extrañará que vaya á publicarse en París un periódico titulado: «*La medicina de los fermentos*», dirigido por M. Declat. Este periódico será quizás el más barato del mundo, pues que sólo ha de costar un franco al año; y hemos dicho quizás, porque no sabiendo, ni las veces que ha de publicarse, ni el tamaño, ni las páginas, ignoramos si relativamente resultará caro.

Invenccion importante. Un sábio catedrático de Upsal, el Sr. Theorell, ha inventado un instrumento llamado *meteorógrafo*, que automáticamente dá á conocer el estado barométrico, el termométrico y el higrométrico de la atmósfera, y por añadidura la dirección y fuerza del viento. Será tal instrumento una verdadera alhaja.

VACANTES

Teniendo noticia esta Junta municipal de que por las circunstancias políticas por que atraviesa la nación no ha llegado en tiempo oportuno á todas las provincias el anuncio de las vacantes de los dos médicos-cirujanos titulares de esta ciudad, inserto en el Boletín oficial de esta provincia de 4 de Febrero último y en EL SIGLO MÉDICO de 8 del mismo, ha dispuesto prorogar el término para la presentación de solicitudes por otros 20 días, contados desde la inserción de este anuncio.

Santo Domingo de la Calzada 28 de Abril de 1874.—El presidente, Fortunato de Tejada. (166)

—Para desde San Juan próximo en adelante se provee la plaza de médico titular de esta villa, provincia de Guadalajara, cuyo vecindario es de 460 vecinos. La dotación consiste en 125 pesetas de Beneficencia, pagadas por trimestres por el Ayuntamiento y 2.000 pesetas cobradas de los vecinos y además la iguala del párroco.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor alcalde presidente del Ayuntamiento hasta fin del corriente, acompañadas de la copia del título en papel del sello 11.º y certificación de buena conducta moral y facultativa de las autoridades de los puntos en que haya ejercido su profesión.

Uceda 1.º de Mayo de 1874.—El alcalde, Cipriano G. Elgueta. (167)

Lo están. Las dos de médico-cirujano de Almansa (Albacete), dotadas cada una con 999 pesetas 75 céntimos pagadas

de fondos municipales por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Calera (Toledo); su dotación 4.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de médico-cirujano de Albaurín el Grande (Málaga); su dotación 4.375 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 7 de Junio.

—Las tres plazas de médico-cirujano de Valdepeñas (Ciudad Real); dotadas cada una con 4.000 pesetas pagadas por el Ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 22 del corriente.

—La de médico-cirujano de Casas de Juan Nuñez (Albacete); su dotación 250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Junio.

ANUNCIO.

Agua ferruginosa del Castañar del Escorial. Se vende embotellada en la botica de la Reina Madre; calle Mayor, 93, al precio de 3 rs. botella y 2 rs. devolviendo el casco. Su baratura y sus eminentes cualidades tónicas y digestivas, hacen de este agua una de las más interesantes del catálogo, para las anemias, inapetencia, opilación, empobrecimiento de la sangre, eecrófulas y algunas afecciones del estómago. En el Escorial al puede beberse también todo el año.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS.

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con la rebaja de un 10 por 100 de los precios que se señalan.

SE VENDEN EN LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO.

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

MALGAIGNE.—*Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental*, traducida de la segunda edición francesa por D. Matías Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa, y redactada bajo un plan más nuevo y filósofo que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas, en 8.º, 56 rs.

MONNERET Y FLEURY.—*Tratado completo de patología interna*, traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía. En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la extensión que se puede apetecer; se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos: se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 rs.

NIETO SERRANO.—*Ensayo de Medicina general ó sea de Filosofía médica*, comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestión grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina, que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 32 provincias.

CHAVARRY.—*Prontuario de física-química é historia natural médicas*.—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Del empleo de la resina de Cannabis indica bajo la forma de cigarrillos, preparados por los Sres. Grimault y C.^a, contra el asma y las diferentes enfermedades de las vias respiratorias.

La familia de las ortigáceas produce dos especies de cáñamo, el cáñamo común ó textil, *Cannabis sativa*, y el cáñamo indio, *Cannabis indica*. Solo este último pertenece á la materia médica. Llámante los árabes *haschish*; esto es, la yerba, porque la consideran como la más preciosa de todas las plantas. Comprenden tambien bajo esta denominacion todas las preparaciones que tienen por base el cáñamo. En Argelia llámante *haschich al-fokara*, la yerba de los faquires.

Las primeras aplicaciones del cáñamo indio á la terapéutica hiciéronse en Viena y Berlin, de donde se difundió luego su uso en Francia é Inglaterra.

Los resultados obtenidos fueron notabilísimos y demostraron hasta la evidencia que el cáñamo indio es un antiespasmódico especial que no tiene sucedáneo en la terapéutica y que está destinado á prestar los más eminentes servicios en todas las enfermedades de las vias aéreas.

Es en efecto el antiasmático por excelencia, tomando esta expresion en su acepcion más lata. Su accion no se limita solamente al asma propiamente llamado, se estiende á las disneas de todo género, y este es el punto de vista verdaderamente práctico y útil bajo el cual debe considerarse esta sustancia, segun claramente resulta de los profundos estudios hechos por los ingleses y alemanes. Debemos decir además como complemento, que se prescribe contra el reumatismo, contra las diversas nevrosis, el insomnio, las erecciones nocturnas, la amenorrea, que en las hidropesias se administra como diurético; que Vanden Corput lo propina como sedativo unido al hipulino, y que el Dr. Debaux preconizaba una preparacion análoga contra la amenorrea que, acompañada de jaqueca, se produce en las épocas menstruales; y en fin, que el Dr. Moreau, de Tours, cuyo nombre figura en la historia de este medicamento, lo usa en el tratamiento de las afecciones mentales.

Debe el Cannabis sus propiedades á una sustancia pulverulenta resinosa, de color verde oscuro, que es la cannabina ó sea la haschishquina. Esta resina se encuentra acumulada en las estremidades de los tallos de la planta y en los folículos que envuelven las simientes y no existe en las hojas, y por lo mismo no gozan estas de propiedad alguna.

Los indígenas recogen la cannabina cuando la planta está en flor y aun cuando principia á cuajar el fruto. Merced al medio indicado por el Dr. Gastinel, puede hoy dia obtenerse en un estado casi puro.

Nuestros cigarrillos están compuestos con hojas de plantas inertes previamente impregnadas de una solucion alcohólica normal (dorada), de cannabina, con adición de una pequeña cantidad de nitrato de potasa. Esta sal, elemento activo de los diversos cigarrillos fumigatorios, no solo facilita la combustion, sino que contribuye á la eficacia del remedio. Los vendemos en un estuche que tiene la forma de una petaca.

Para que el uso de los cigarrillos produzca un resultado satisfactorio, es menester aspirar lentamente su humo, haciéndole penetrar en el pecho y luego expelerle por la nariz. Así estos benéficos vapores multiplican su contacto con la laringe, la tráquea, los bronquios, los pulmones, la boca y las fosas nasales, y con este prolongado contacto todas las membranas mucosas absorben los principios útiles.

Las fumigaciones deben hacerse segun el estado del enfermo, de dos á cuatro veces al dia, siempre algun tiempo antes ó despues de las comidas, y siendo posible, en una habitacion cerrada, pues estas condiciones son las más favorables para producir un pronto alivio, que las más de las veces se obtiene con la mitad de un cigarrillo.

Los cigarrillos indios de Grimault y C.^a se encuentran ahora en todas las farmacias. (3.872)

De la asociacion del hierro con la magnesia por BURIN DUBUISSON.

¿Es el hierro el único modificador que puede cooperar á la reconstitucion de los glóbulos sanguíneos y á la regeneracion de la sangre? ¿Es en realidad el único reconstituyente? Así se ha creido durante largo tiempo, y la materia médica no ha encontrado otro, antes que los trabajos de los doctores Hannan, Martin Lanzer y Pétrequin dieran á conocer la magnesia como sucedáneo, y sobre todo como ayudante del hierro. Por esto, antes de este descubrimiento, el facultativo se veia perplejo muchas veces, como por ejemplo, cuando una cloro-anemia iba unida á afecciones cancerosas ó degeneraciones orgánicas. Ciertas clorosis habia que resistian tenazmente á la medicacion calibada y hasta con esta se agravaban: otras en que se experimentaba cierta modificacion benéfica pero estacionaria, como si el hierro hubiera agotado su accion sobre ella. Otras habia, en fin, que cediendo más ó ménos á la accion de los ferruginosos, no quedaban libres de recaídas. Habia indicaciones para prevenir estos diferentes casos, porque todos los prácticos están de acuerdo en reconocer el grave peligro que ofrece la duracion prolongada de la cloro-anemia y de la clorosis, sobre todo en pacientes predispuestos á hemorragias, escrófulas, etc.

Al Dr. Pétrequin de Lyon, cabe la gloria de haber llenado el vacío que en el tratamiento de las enfermedades hemáticas dejaba el hierro, y, merced á sus perseverantes é inteligentes investigaciones, ha dotado la medicina de un nuevo reconstituyente, dando á conocer la manganesa. En los casos en que el hierro no ejerce accion alguna obra la manganesa, siendo sus efectos tanto más seguros, por hallarse asociada al hierro.

La adición de la manganesa hace que el hierro sea no sólo más soportable, sino tambien más activa y más eficaz.

Los efectos terapéuticos de las preparaciones ferro-mangánicas, están hoy dia plenamente confirmados por todos los resultados prácticos, y la ciencia médica puede vanagloriarse de haber conquistado un precioso agente curativo más.

Hé aquí las principales indicaciones á que responden estas preparaciones. Son de un efecto admirable en la clorosis que determina la evolucion de la pubertad en las jóvenes (y es de notar, sea dicho de paso, que esta enfermedad es mucho más frecuente de lo que se cree en los jóvenes y hasta en los adultos) y prestan incontestables servicios en las metro-ragias peligrosas de la edad crítica.

Bajo su influencia desaparecen rápidamente la amenorrea, la dismenorrea y el edema de las extremidades inferiores que de ordinario las acompañan, y su eficacia no es menos notable contra las caquexias anémicas, consecuencia de las fiebres intermitentes de larga duracion.

Tambien producen efectos muy notables en las cloro-anemias complicadas de supuraciones de larga duracion en las afecciones estrumosas, sifilíticas, cancerosas y en la tisis. (En estos últimos casos, aconsejamos dar la preferencia á las píldoras y al jarabe de ioduro ferro-mangánico.)

En fin, producen modificaciones favorables en todas las afecciones nerviosas que van íntimamente unidas á las enfermedades de la sangre (dispepsias, gastralgias, gastrodinias, gastro-enteralgias) las nevropatías con debilidad proveniente, ya de excesos venéreos, ya de onanismo, ó ya de crecimiento demasiado rápido, las leucorreas, la diabetes, etc.

Tales son en resumen los resultados adquiridos hoy por la ciencia.

Las fórmulas de Pétrequin son poco numerosas, y han sido preparadas con el más minucioso cuidado y con elementos químicamente puros por el farmacéutico Burin du Buisson, correspondiendo estas á las del hierro más generalmente aprobadas.

- 1.^a Píldoras de carbonato de hierro y de manganesa.
 - 2.^a Grageas de lactato de hierro y de manganesa.
 - 3.^a Píldoras de ioduro de hierro y de manganesa.
 - 4.^a Jarabe de ioduro de hierro y de manganesa.
 - 5.^a Hierro mangánico reducido por el hidrógeno.
 - 6.^a Polvos de hierro mangánico para bebidas gaseosas.
- Las píldoras y grageas contienen cada una cuatro granos de sal doble de hierro y de manganesa.

Las farmacias de los Sres. Borrell hermanos y Moreno Mi-quel, tienen un sortido de estos productos. (3.831.)

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moren Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 22, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades medicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries. — En ESPAÑA en todas las farmacias.

30 AÑOS L'EAU DE LÉCHÈRE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consumciones.

M.^a DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civile^s y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega — Precio, 7 rs. (A)

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómense, ya en ayunas, ya con la comida. Exíjase que cada caja y el prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. — Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En Paris, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin. — En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurárlas, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á tñlr moneda 25. — En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media bot lla, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.
P. C. HOEL.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

VINO DE CHASSAING CON PERLA DE MARISSA AFECCIONES DE LAS VIAS URINARIAS Paris, 6, avenue Victoria